

COUTINHO, Carlos Nelson. *El estructuralismo y la miseria de la razón*, México 1973, Editorial Era, 181 pp.

La posición de los pensadores marxistas más serios se ha caracterizado por un profundo deseo de actualizar la verdadera doctrina de Marx, rescatando y aduciendo conceptos que las burocracias socialistas han "olvidado", y que sus contrapartes capitalistas se resisten a discutir en un plano serio, objetivo. Gracias a ese esfuerzo las posiciones ambiguas, no muy claramente definidas de aquellos que no han interpretado con la suficiente amplitud los textos de Marx, van quedando al descubierto. Ahora ya es difícil que dentro de esa eficaz dilucidación de las teorías de Marx, alguien pueda navegar con dos banderas y se llame a sí mismo marxista sin serlo, consideración que abarca no sólo a pesadores, sino también a países.

Acaso Georg Lukacs sea quien con más lucidez se ha adentrado en la complejidad racional de los conceptos del filósofo y economista alemán. Al menos así lo considera el investigador brasileño Carlos Nelson Coutinho en su libro *El estructuralismo y la miseria de la razón*, en el cual parte de los "conceptos de madurez" de Lukacs, para hacer una amplia crítica de lo que él llama "la miseria de la razón". Esto es, ese movimiento que abarca el positivismo agnóstico, el irracionalismo existencialista y el neopositivismo, hasta encontrar su expresión más reciente en esa corriente del pensamiento llamada estructuralismo, misma que tiene en Lévi-Strauss, Michel Foucault, Lucien Sebag y Louis Althusser sus más acabados representantes.

Para llegar a esta conclusión, Nelson Coutinho lleva a cabo un estudio de la génesis de esta "miseria de la razón", desde el momento en que la burguesía progresista rompe con la razón como instrumento del conocimiento y la praxis de los hombres, provocando la disolución de la filosofía de Hegel, en cuanto sistema aprehensivo racional-dialéctico de la realidad. Si originalmente la burguesía, a través de esa tradición progresista llevó adelante la estructura económica y social que privaba en los sistemas feudales, no tardó en convertirse en defensora esquemática de lo existente, quebrando esa tradición y suscitando el advenimiento de la fetichización de lo circundante, una capitulación frente a lo inmediato, tomándolo como la expresión más firme y definitiva de la realidad objetiva. De esta manera las subsecuentes oscilaciones del

capitalismo (momentos de crisis y momentos de auge) dieron origen a ideologías como el neopositivismo, el existencialismo y el estructuralismo, que para Nelson Coutinho no son sino la expresión intelectual, fetichizante de esas oscilaciones.

El autor aclara así las condiciones históricas del estructuralismo, recordando cómo Marx "demostró la necesidad alternativa entre periodos de crisis y periodos de expansión" al analizar el ciclo de la acumulación capitalista. Estableciendo una diferencia entre "el sentimiento del mundo" y la auténtica "concepción del mundo", N. C. logra definir, por una parte, el vínculo consecuente entre las crisis (decadencia), la angustia y el irracionalismo, que se expresa en las diversas modalidades del romanticismo. Por otra parte los periodos de expansión (confianza) encuentran su escuela ideológica en el neopositivismo y el estructuralismo, que definen los límites impuestos por la economía capitalista a la plena realización de la personalidad humana. Por lo tanto, nos dice N. C., "Mientras que en la primera época de la decadencia predominó el irracionalismo, a partir de 1848 —con la estabilización del capitalismo que se expresa en el enorme progreso material y técnico de la sociedad burguesa y en el reflejo de la marea revolucionaria— las formas vitales ligadas a la 'seguridad' comienzan a dominar la intelectualidad burguesa y le imponen sus transformaciones ideológicas. En términos filosóficos, la sensación de seguridad se expresa en la sustitución de la 'metafísica negativa' (de la filosofía clásica alemana) por el 'espíritu positivo', radicalmente agnóstico, de Comte".

Establecida la estrecha relación entre el positivismo, el neopositivismo y el estructuralismo N. C., en el capítulo III ("Los límites de la razón estructuralista"), alcanza sus mejores exposiciones dialécticas al profundizar en la cuestión de las categorías ontológica y teleológica del ser de los procesos objetivos de la realidad, los cuales tienen en el estructuralismo un claro matiz inconsciente, consagrando así la manipulación capitalista. N. C., tras aseverar que la manipulación, en sí misma, no constituye un mal, nos aclara que "se convierte, indiscutiblemente, en un límite real, en un obstáculo para la verdadera realización humana (que se confunde con la creciente 'apropiación' de la objetividad), cuando tiende a convertirse en el tipo predominante de la praxis humana. En tales casos ocurre un bloqueo del contacto creador del hombre con lo real; la manipulación impide no sólo una aprehensión rica y claramente determinada de la objetividad,

sino también una correcta conciencia del significado humano y social de la praxis". Y el estructuralismo, al negar la participación creadora del hombre en la objetividad real y dialéctica, repite la fetichización y manipulación capitalista del objeto en la inmediatez, en el simple fenómeno.

Para N. C. no existen, conceptualmente hablando, diferencias tangibles entre los estructuralistas que cita y analiza en su libro. Sólo Althusser, por su declarado marxismo, le merece un capítulo aparte. Pero en general N. C. engloba, con ligeras variantes cimentadas en la terminología que cada uno de ellos usa, a todos los estructuralistas como propagadores y continuadores de la corriente de la "misericordia de la razón", que tradicionalmente se ha significado por su renuencia a aceptar la dialéctica el materialismo y aun la historia como objetivación real, concreta de la actividad teleológica del hombre. Y en el fondo de estas carencias, el autor de *El estructuralismo...* ve la identificación que los defensores de la corriente estructuralista hacen entre razón e intelecto, sustituyendo la razón objetiva con las reglas formales subjetivas del intelecto manipulador, lo cual les lleva a concluir que la realidad exterior a la conciencia es un caos: "cuya organización y sentido provienen de ciertas reglas mentales", eliminando así la categoría del reflejo inteligible y racional de una realidad independiente a la conciencia humana, tesis fundamental del materialismo marxista. Por ello cuando los estructuralistas rechazan las "ilusiones de la subjetividad", se refieren al rechazo del humanismo, la historicidad y la dialéctica, tachándolas de residuos subjetivos de su concepción formalista de la totalidad racional, obtenida a costa de constantes reducciones del objeto real, que queda sometido al concepto de realidad empírica sujeta a "un nivel mental más profundo, inconsciente o arqueológico, con lo que la historia de la humanidad se restringe a las leyes formalistas del intelecto."

En la crítica a la posición de Althusser se destaca lo que N. C. llama una rígida aplicación formalista de la distinción entre ciencia e ideología, quitando toda posibilidad de intervención al procedimiento dialéctico-racional: Althusser sustituye las mediaciones dialécticas que llevan a la aprehensión cabal del mundo circundante, con las categorías de discontinuidad absoluta y su consecuencia, la homogeneidad absoluta, amén de darle a su interpretación de las teorías de Marx prioridad a la epistemología sobre la ontología.

Sería bastante largo desentrañar todos los puntos en que N. C. refuta las posiciones de los estructuralistas; creo que los ejemplos citados dan una idea bastante aproximada del tono general del libro. Baste añadir que los análisis del autor se apegan siempre a los escritos de Lukacs, concierentes a la interpretación por parte de éste de los textos de Marx. No obstante, y por ello mismo, sorprende descubrir un cierto dogmatismo en algunas de las exposiciones de N. C. cuando, en su premura por concretar la posición de Althusser como de falso marxista, nos habla de "El vaciamiento de Marx en la 'lectura' althusseriana". Al abordar este tema N. C. sostiene que Althusser conserva la terminología marxista pero "sustituye el contenido marxista por posiciones claramente neopositivistas o estructuralistas". Y uno tiene que preguntarse si es posible, una vez puesto en claro que el lenguaje marxista

es un reflejo racional y dialéctico de la realidad, sustituir sus conceptos y razonamientos por otros reaccionarios o, como dice N. C., neopositivistas y estructuralistas con el agnosticismo que presuponen, conservando únicamente el lenguaje revolucionario.

Por otra parte al recorrer la génesis de la "misericordia de la razón", llama la atención el que N. C. defina abiertamente a Nietzsche, Ortega y Gasset y otros como pensadores fascistas, tesis discutible y que ningún pensador serio se atrevería a sustentar tan categóricamente como lo hace N. C., toda vez que él mismo ha insistido bastante en los peligros de las falsas interpretaciones de la doctrina de Marx, peligro que nosotros haríamos extensivo a la obra de los pensadores que han dejado una huella en el ámbito general de la cultura. Igualmente se presta a ciertos celos el hecho de que al hablar de Camus sólo se refiera a él como novelista y no como ensayista, o el que asegure sin más que Cortázar, Godard y otros escritores afines conviertan a la realidad, en sus obras, en una "materia amorfa, caótica e insensata".

Por lo demás el libro de Nelson Coutinho es recomendable para todos aquellos que, como lo advierte el texto de la contraportada, "deseen entrar en la polémica viva de la reflexión teórica de nuestros días", en razón de que su trabajo se halla matizado por la solidez conceptual que le presta un lúcido acercamiento a las teorías de Marx y Lukacs.

Mario Enrique Figueroa

FROMM, Erich y Michael Maccoby. *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano (Social Character in a Mexican Village)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, 391 pp.

Erich Fromm se ha significado, en el campo de la teoría psicoanalista, como un innovador, como un estudioso realmente preocupado por ampliar los esquemas freudianos (enriquecer y corregir sus conclusiones) a la luz de otras disciplinas, tales como la economía y la sociología. Fromm ha venido revitalizando las ideas de Freud, a la vez que haciendo factible un mayor acercamiento a la integridad constitutiva del hombre, teniendo como finalidad la conquista de su dignidad, la solución de los problemas individuales y de grupo en las sociedades actuales.

Los logros en este sentido son pocos todavía en un nivel popular, pero no se puede negar que ya hay indicios y bases teóricas, que permiten alentar un cierto optimismo al respecto. Esto es cierto, sobre todo si estamos dispuestos a ver en las revueltas sociales, en la agitación estudiantil, una progresiva concientización que busca concretarse en el cambio de las estructuras sociales y económicas que perseveran en la injusticia, en el sojuzgamiento cultural y emocional de las masas.

No obstante, aún existe un vasto sector de la población que permanece muy al margen, por entero ajena a cualquier posibilidad de cambio, inmediato o no. Nos referimos a las comunidades campesinas, las cuales hasta ahora no se han visto

sino también una correcta conciencia del significado humano y social de la praxis". Y el estructuralismo, al negar la participación creadora del hombre en la objetividad real y dialéctica, repite la fetichización y manipulación capitalista del objeto en la inmediatez, en el simple fenómeno.

Para N. C. no existen, conceptualmente hablando, diferencias tangibles entre los estructuralistas que cita y analiza en su libro. Sólo Althusser, por su declarado marxismo, le merece un capítulo aparte. Pero en general N. C. engloba, con ligeras variantes cimentadas en la terminología que cada uno de ellos usa, a todos los estructuralistas como propagadores y continuadores de la corriente de la "misericordia de la razón", que tradicionalmente se ha significado por su renuencia a aceptar la dialéctica el materialismo y aun la historia como objetivación real, concreta de la actividad teleológica del hombre. Y en el fondo de estas carencias, el autor de *El estructuralismo...* ve la identificación que los defensores de la corriente estructuralista hacen entre razón e intelecto, sustituyendo la razón objetiva con las reglas formales subjetivas del intelecto manipulador, lo cual les lleva a concluir que la realidad exterior a la conciencia es un caos: "cuya organización y sentido provienen de ciertas reglas mentales", eliminando así la categoría del reflejo inteligible y racional de una realidad independiente a la conciencia humana, tesis fundamental del materialismo marxista. Por ello cuando los estructuralistas rechazan las "ilusiones de la subjetividad", se refieren al rechazo del humanismo, la historicidad y la dialéctica, tachándolas de residuos subjetivos de su concepción formalista de la totalidad racional, obtenida a costa de constantes reducciones del objeto real, que queda sometido al concepto de realidad empírica sujeta a "un nivel mental más profundo, inconsciente o arqueológico, con lo que la historia de la humanidad se restringe a las leyes formalistas del intelecto."

En la crítica a la posición de Althusser se destaca lo que N. C. llama una rígida aplicación formalista de la distinción entre ciencia e ideología, quitando toda posibilidad de intervención al procedimiento dialéctico-racional: Althusser sustituye las mediaciones dialécticas que llevan a la aprehensión cabal del mundo circundante, con las categorías de discontinuidad absoluta y su consecuencia, la homogeneidad absoluta, amén de darle a su interpretación de las teorías de Marx prioridad a la epistemología sobre la ontología.

Sería bastante largo desentrañar todos los puntos en que N. C. refuta las posiciones de los estructuralistas; creo que los ejemplos citados dan una idea bastante aproximada del tono general del libro. Baste añadir que los análisis del autor se apegan siempre a los escritos de Lukacs, concierentes a la interpretación por parte de éste de los textos de Marx. No obstante, y por ello mismo, sorprende descubrir un cierto dogmatismo en algunas de las exposiciones de N. C. cuando, en su premura por concretar la posición de Althusser como de falso marxista, nos habla de "El vaciamiento de Marx en la 'lectura' althusseriana". Al abordar este tema N. C. sostiene que Althusser conserva la terminología marxista pero "sustituye el contenido marxista por posiciones claramente neopositivistas o estructuralistas". Y uno tiene que preguntarse si es posible, una vez puesto en claro que el lenguaje marxista

es un reflejo racional y dialéctico de la realidad, sustituir sus conceptos y razonamientos por otros reaccionarios o, como dice N. C., neopositivistas y estructuralistas con el agnosticismo que presuponen, conservando únicamente el lenguaje revolucionario.

Por otra parte al recorrer la génesis de la "misericordia de la razón", llama la atención el que N. C. defina abiertamente a Nietzsche, Ortega y Gasset y otros como pensadores fascistas, tesis discutible y que ningún pensador serio se atrevería a sustentar tan categóricamente como lo hace N. C., toda vez que él mismo ha insistido bastante en los peligros de las falsas interpretaciones de la doctrina de Marx, peligro que nosotros haríamos extensivo a la obra de los pensadores que han dejado una huella en el ámbito general de la cultura. Igualmente se presta a ciertos celos el hecho de que al hablar de Camus sólo se refiera a él como novelista y no como ensayista, o el que asegure sin más que Cortázar, Godard y otros escritores afines conviertan a la realidad, en sus obras, en una "materia amorfa, caótica e insensata".

Por lo demás el libro de Nelson Coutinho es recomendable para todos aquellos que, como lo advierte el texto de la contraportada, "deseen entrar en la polémica viva de la reflexión teórica de nuestros días", en razón de que su trabajo se halla matizado por la solidez conceptual que le presta un lúcido acercamiento a las teorías de Marx y Lukacs.

Mario Enrique Figueroa

FROMM, Erich y Michael Maccoby. *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano (Social Character in a Mexican Village)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973, 391 pp.

Erich Fromm se ha significado, en el campo de la teoría psicoanalista, como un innovador, como un estudioso realmente preocupado por ampliar los esquemas freudianos (enriquecer y corregir sus conclusiones) a la luz de otras disciplinas, tales como la economía y la sociología. Fromm ha venido revitalizando las ideas de Freud, a la vez que haciendo factible un mayor acercamiento a la integridad constitutiva del hombre, teniendo como finalidad la conquista de su dignidad, la solución de los problemas individuales y de grupo en las sociedades actuales.

Los logros en este sentido son pocos todavía en un nivel popular, pero no se puede negar que ya hay indicios y bases teóricas, que permiten alentar un cierto optimismo al respecto. Esto es cierto, sobre todo si estamos dispuestos a ver en las revueltas sociales, en la agitación estudiantil, una progresiva concientización que busca concretarse en el cambio de las estructuras sociales y económicas que perseveran en la injusticia, en el sojuzgamiento cultural y emocional de las masas.

No obstante, aún existe un vasto sector de la población que permanece muy al margen, por entero ajena a cualquier posibilidad de cambio, inmediato o no. Nos referimos a las comunidades campesinas, las cuales hasta ahora no se han visto

favorecidas, en la medida que el problema lo requiere, con estudios y planteamientos teóricos que rescaten a este importante sector de las poblaciones de la miseria, de la falta de iniciativa y de actitud crítica hacia su medio. Acerca del citadino, del trabajador, ya contamos con abundante literatura, con una buena cantidad de estudios, que definen su personalidad, su carácter social, sus cauces evolutivos. Pero con respecto al campesino los datos escasean. Por lo tanto es de capital importancia el estudio realizado por Erich Fromm y Michael Maccoby (auxiliados por un numeroso equipo de colaboradores) acerca de una población mexicana del estado de Morelos que, al decir de los autores, es representativa de la mayoría de los pueblos que se hallan en la meseta central del país, particularmente en lo que se refiere a modos de producción y relaciones socioeconómicas entre los habitantes de la aldea, así como con otras poblaciones y la ciudad de México.

*Sociopsicoanálisis del campesino mexicano* representa un estudio sumamente valioso en torno a las comunidades agrarias, tanto que no dudamos en señalarlo como piedra angular de futuros trabajos afines. El estudio le llevó diez años a sus autores, y la aplicación de toda su experiencia psicoanalítica y social. El primer capítulo del libro está dedicado a la descripción del carácter social del campesino, y a reseñar los problemas de aplicación de los principios del psicoanálisis a la comunidad estudiada. El segundo ("Un poblado campesino de México") al desentrañamiento de las raíces históricas que han llevado a dicho pueblo (los autores se comprometieron a no revelar su nombre, y a respetar la identidad de las personas) a su condición actual de dependencia, de miseria y fatalismo.

Pero, por supuesto, tratándose de una comunidad con una cultura y un pasado discernibles, los obstáculos no resultan insalvables. Una vez decidido el programa de trabajo, y elegido el método de análisis (el cuestionario interpretativo y el uso del Rorschach, de los cuales se hace una descripción con ayuda de ejemplos al final del libro), vamos encontrando en el trabajo la brillante adaptación que realizaron Fromm y Maccoby de las bases del psicoanálisis al estudio del carácter social y los modos de producción del pueblo. La interacción de estos elementos, y su relación con los rasgos de carácter primarios y secundarios y el análisis factorial (variables de carácter), refieren un panorama lo suficientemente amplio y documentado para fundamentar una definición válida de los diferentes grupos.

Básicamente los autores se remiten a tres orientaciones principales del carácter del campesino: productivo-explotador, productivo-acumulativo e improductivo-receptivo. Alrededor de estas características, toda una gama de implicaciones psíquicas, sociales y económicas se despliegan para conjuntar los rasgos específicos de los diversos tipos. En el primero de los citados encajan aquellos que tienden a encauzar sus intereses a través de los valores y normas de la industrialización (un pequeño porcentaje), que invierten su capital y sus posesiones en busca de una mayor riqueza, rechazando las tradiciones culturales: son los nuevos empresarios; dentro del segundo grupo quedarían incluidos los ejidatarios y no ejidatarios que sujetos a las variables del mercado y a las imprevisi-

siones climáticas, acumulan, consumen y venden sus productos bajo la premisa de asegurar su subsistencia acumulando los pequeños excedentes que resultan de su trabajo y que logran escamotear a los intermediarios y demás parásitos que pululan en el pueblo; en el tercero, tienen cabida los peones (aun cuando también hay ejidatarios que van perdiendo sus propiedades merced a su alcoholismo y excesiva pasividad) sin propiedades, que trabajan para otros y que, al igual que los del segundo grupo, se apegan a las tradiciones culturales.

Resulta interesante hacer notar en este punto ciertas peculiaridades del carácter de los ejidatarios menos productivos. Teniendo libertad para plantar el tipo de semilla que deseen, y siendo más productivas económicamente las que proporcionan el trigo, por ejemplo, muchos plantan exclusivamente caña, la cual les reditúa menos dinero y se lleva más tiempo para cosecharla. Una de las razones principales de esta actitud estriba en que aquellos que plantan exclusivamente caña prefieren tener más tiempo libre que dinero, aun cuando los estímulos culturales son escasos en el pueblo, casi inexistentes. En consecuencia el tiempo libre lo pasan en la cantina o en la plaza, platicando, pero principalmente en la cantina.

Ahora bien, ¿qué relación guardan estos tipos de carácter con las variables culturales y socioeconómicas, o la sexualidad de los individuos y el problema del alcoholismo? Fromm y Maccoby encontraron interesantes e indudables conexiones entre los aspectos económicos, culturales y psíquicos. En el capítulo cuarto ("Teoría de las orientaciones de carácter") los autores establecen sus discrepancias con una de las más importantes aportaciones de Freud (la fijación incestuosa del niño a la madre) a la ciencia psicoanalítica, pero otorgándole una perspectiva más amplia, más flexible. Fromm y Maccoby no consideran como base fundamental del carácter a los diversos tipos de organización de la "libido", sino a las formas específicas de relacionarse de una persona con el mundo. En el apartado que se refiere a los lazos incestuosos leemos: "La tendencia a permanecer atado a la persona que nos protege y sus equivalentes —sangre, familia, tribu— es inherente a todos los hombres y mujeres. Constantemente está en conflicto con la tendencia opuesta —nacer, progresar, crecer... Hasta ahora para la mayoría de la gente en la historia, la fijación incestuosa a la familia, la tribu, la patria, el Estado o la Iglesia, aunque no ha sido extrema, ha mantenido una fuerza considerable y es uno de los factores más importantes en contra de la solidaridad humana, una de las fuentes más profundas de odio, destructividad e irracionalidad..."

La sumisión, la fijación paterna y materna y el respeto desmesurado a la autoridad, se dan en estrecha correlación con la improductividad de los aldeanos. Asimismo, el carácter improductivo-receptivo, por ejemplo, tiene sus raíces en la tradicional estructura feudal de la sociedad mexicana (antes de la Conquista la sociedad azteca estaba organizada bajo un sistema feudal), aun cuando originalmente era patriarcal. Con motivo de la Conquista, y a pesar de que la imagen paterna continúa predominando, Fromm y Maccoby demuestran que la estructura de la sociedad mexicana ha virado hacia un matriarcado, especialmente notable en los rasgos del carácter improductivo-receptivo, sin que esto excluya a los habitantes de

las ciudades, sobre todo de la clase media. Dentro de este carácter es la madre quien predomina, quedando la imagen paterna relegada a un segundo término que, en conexión con el alcoholismo y el narcisismo de los aldeanos, únicamente tiene como vías de expresión el sadismo y la destructividad. El porcentaje menor, pero significativo, de familias en que continúa predominando la imagen del padre, éste pertenece comúnmente al tipo explotativo-acumulativo, en el cual se destacan la frialdad y distanciamiento respetuoso hacia su cónyuge (incluido el aspecto sexual), quedando el núcleo familiar fijado a un patrón emocional muy parco.

El libro, con una gran profusión de cuadros y diagramas estadísticos, tiene un tono decididamente científico, serio sin ser pedante, por completo basado en los cuestionarios y pruebas efectuadas. No obstante, en los capítulos VIII ("Alcoholismo") y IX ("La formación del carácter de la niñez"), el libro se torna intensamente vivido, casi narrativo, dado el inevitable dramatismo de esos temas. El alcohólico, con su vulnerabilidad cultural, psicológica, psicosocial y económica, ofrece un cuadro lleno de desarraigo, desesperanza, escapismo, dependencia económica y emocional, apenas contrarrestado por las fuerzas que el vino le proporciona al desatar su narcisismo, su machismo y su sadismo: "Nuestra hipótesis es que el colapso de la estructura patriarcal hace al hombre vulnerable al alcoholismo y en México la Conquista española debilitó esta estructura..." (el no poder defender el indio a su mujer del español, que la violentaba y convertía en su esposa o amante sin que él pudiera protestar siquiera).

Con la estructura patriarcal en quiebra, proliferan los hogares sostenidos por mujeres (detalle que también alcanza a las ciudades), quienes al ser el principal sostén familiar promueven en sus hijos, primordialmente los niños, la fijación materna tan ligada a la improductividad como el alcoholismo. Y la mujer, en la comunidad estudiada, es ante todo acumulativa-receptiva (al faltar el padre ella es quien realiza las labores del campo), agregándose a ello los rasgos típicos de destructividad (alentar incansablemente la dependencia tras la fase de amor incondicional, para reprimir a continuación todo intento de liberación y creatividad) que las pruebas psicoanalíticas han venido corroborando en diversos estudios. De esta manera, la caracterología improductiva del niño y del hombre, se da proporcionalmente a una mayor o menor fijación a la madre, en tanto el síndrome acumulativo-productivo es orientado por la existencia de un fuerte lazo de unión con el padre, siempre y cuando se superen los aspectos negativos de la tendencia receptiva.

Como lo aseguran Fromm y Maccoby, sólo si se atiende a la persona del campesino en toda su complejidad se podrá solucionar, superar su tradicional apego a la pasividad, la dependencia, la falta de iniciativa y actitud crítica, toda vez que se ha comprobado el error de la mayoría de los teóricos marxistas, quienes supusieron que al cambiar las estructuras económicas, el carácter del campesino se modificaría. Se requiere del concurso de las teorías psicoanalíticas, económicas, sociológicas, si en verdad se desea integrar a las masas campesinas a un desarrollo económico planificado y racional, bajo la perspectiva ineludible de la solidaridad humana.

En la presente reseña del libro de Fromm y Maccoby sólo

he hablado de algunos de los aspectos más sobresalientes del estudio, que es sumamente vasto e importante. Únicamente habría que mencionar, como nota final, el club formado por los autores de *Sociopsicoanálisis*... y las personas que colaboraron con ellos, con un grupo de muchachos del pueblo. Éstos, al cabo de un año de trabajo en el club, incrementaron su productividad (contaban con animales cedidos por algunas fundaciones), su capacidad de cooperación, y rompieron sus lazos incestuosos. Uno de ellos ingresó a la Facultad de Medicina, otro comenzó a jugar fútbol profesionalmente, uno más organizó un conjunto de rock, etcétera. Todo ello estimulando en los miembros del club los elementos que ofrecen las únicas posibilidades de un cambio en el pueblo: desarrollo del carácter y ánimo de cooperar.

Mario Enrique Figueroa

FURTADO, Celso. *Teoría y política del desarrollo económico*. Traducción de F. Oliveira y M. Soler, México, Editorial Siglo XXI, 1972, 293 pp.

La problemática del desarrollo es característica de los países periféricos, aún subdesarrollados, con respecto a la teoría y a la práctica. El problema de la teoría queda dirimido en tanto se acepte que la teoría del desarrollo económico, tal y como está suscrita desde el punto de vista de diferentes autores de los países metropolitanos, es insuficiente e ineficaz para poder auxiliar teórica, intelectualmente, al gran conjunto de técnicos y especialistas que luchan por darle a la teoría un sentido histórico más directo. De allí el problema de la práctica del desarrollo para los países atrasados. Es decir, ante la insuficiencia teórica, técnica e intelectual, el diseño de la práctica, de la estrategia y la táctica de la política global para el desarrollo, quedan desprovistas de la guía y de la condición suficientes como para ser un desempeño coherente del esfuerzo histórico y cotidiano que rompa el círculo vicioso del subdesarrollo y la dependencia.

El hecho de que el aspecto teórico plantee tal tipo de problemas, es señal evidente de su escaso ajuste a las condiciones reales, materiales y objetivas sobre las cuales tal teoría pretende realizarse como guía práctica eficaz. En verdad que la teoría del desarrollo económico tal y como se conoce desde la perspectiva de los países ricos, de los países en continuo crecimiento económico, es insuficiente y aun infuncional para la labor del saber cómo y con quiénes lograr una política coherente para vencer el atraso, la ignorancia y la miseria. La perspectiva que ubican los diseñadores de la política del crecimiento desde los países ricos, únicamente sirve como punto de comparación que a su vez sirve como punto de partida a la teoría del desarrollo económico. La teoría del crecimiento económico, la teoría de los autores de los países industrializados, contiene escasa información veraz sobre el desarrollo del subdesarrollo y sobre la manera táctica y técnica para poder vencer siglos de atraso en una política coherente hacia la industrialización.

las ciudades, sobre todo de la clase media. Dentro de este carácter es la madre quien predomina, quedando la imagen paterna relegada a un segundo término que, en conexión con el alcoholismo y el narcisismo de los aldeanos, únicamente tiene como vías de expresión el sadismo y la destructividad. El porcentaje menor, pero significativo, de familias en que continúa predominando la imagen del padre, éste pertenece comúnmente al tipo explotativo-acumulativo, en el cual se destacan la frialdad y distanciamiento respetuoso hacia su cónyuge (incluido el aspecto sexual), quedando el núcleo familiar fijado a un patrón emocional muy parco.

El libro, con una gran profusión de cuadros y diagramas estadísticos, tiene un tono decididamente científico, serio sin ser pedante, por completo basado en los cuestionarios y pruebas efectuadas. No obstante, en los capítulos VIII ("Alcoholismo") y IX ("La formación del carácter de la niñez"), el libro se torna intensamente vivido, casi narrativo, dado el inevitable dramatismo de esos temas. El alcohólico, con su vulnerabilidad cultural, psicológica, psicosocial y económica, ofrece un cuadro lleno de desarraigo, desesperanza, escapismo, dependencia económica y emocional, apenas contrarrestado por las fuerzas que el vino le proporciona al desatar su narcisismo, su machismo y su sadismo: "Nuestra hipótesis es que el colapso de la estructura patriarcal hace al hombre vulnerable al alcoholismo y en México la Conquista española debilitó esta estructura..." (el no poder defender el indio a su mujer del español, que la violentaba y convertía en su esposa o amante sin que él pudiera protestar siquiera).

Con la estructura patriarcal en quiebra, proliferan los hogares sostenidos por mujeres (detalle que también alcanza a las ciudades), quienes al ser el principal sostén familiar promueven en sus hijos, primordialmente los niños, la fijación materna tan ligada a la improductividad como el alcoholismo. Y la mujer, en la comunidad estudiada, es ante todo acumulativa-receptiva (al faltar el padre ella es quien realiza las labores del campo), agregándose a ello los rasgos típicos de destructividad (alentar incansablemente la dependencia tras la fase de amor incondicional, para reprimir a continuación todo intento de liberación y creatividad) que las pruebas psicoanalíticas han venido corroborando en diversos estudios. De esta manera, la caracterología improductiva del niño y del hombre, se da proporcionalmente a una mayor o menor fijación a la madre, en tanto el síndrome acumulativo-productivo es orientado por la existencia de un fuerte lazo de unión con el padre, siempre y cuando se superen los aspectos negativos de la tendencia receptiva.

Como lo aseguran Fromm y Maccoby, sólo si se atiende a la persona del campesino en toda su complejidad se podrá solucionar, superar su tradicional apego a la pasividad, la dependencia, la falta de iniciativa y actitud crítica, toda vez que se ha comprobado el error de la mayoría de los teóricos marxistas, quienes supusieron que al cambiar las estructuras económicas, el carácter del campesino se modificaría. Se requiere del concurso de las teorías psicoanalíticas, económicas, sociológicas, si en verdad se desea integrar a las masas campesinas a un desarrollo económico planificado y racional, bajo la perspectiva ineludible de la solidaridad humana.

En la presente reseña del libro de Fromm y Maccoby sólo

he hablado de algunos de los aspectos más sobresalientes del estudio, que es sumamente vasto e importante. Únicamente habría que mencionar, como nota final, el club formado por los autores de *Sociopsicoanálisis*... y las personas que colaboraron con ellos, con un grupo de muchachos del pueblo. Éstos, al cabo de un año de trabajo en el club, incrementaron su productividad (contaban con animales cedidos por algunas fundaciones), su capacidad de cooperación, y rompieron sus lazos incestuosos. Uno de ellos ingresó a la Facultad de Medicina, otro comenzó a jugar fútbol profesionalmente, uno más organizó un conjunto de rock, etcétera. Todo ello estimulando en los miembros del club los elementos que ofrecen las únicas posibilidades de un cambio en el pueblo: desarrollo del carácter y ánimo de cooperar.

Mario Enrique Figueroa

FURTADO, Celso. *Teoría y política del desarrollo económico*. Traducción de F. Oliveira y M. Soler, México, Editorial Siglo XXI, 1972, 293 pp.

La problemática del desarrollo es característica de los países periféricos, aún subdesarrollados, con respecto a la teoría y a la práctica. El problema de la teoría queda dirimido en tanto se acepte que la teoría del desarrollo económico, tal y como está suscrita desde el punto de vista de diferentes autores de los países metropolitanos, es insuficiente e ineficaz para poder auxiliar teórica, intelectualmente, al gran conjunto de técnicos y especialistas que luchan por darle a la teoría un sentido histórico más directo. De allí el problema de la práctica del desarrollo para los países atrasados. Es decir, ante la insuficiencia teórica, técnica e intelectual, el diseño de la práctica, de la estrategia y la táctica de la política global para el desarrollo, quedan desprovistas de la guía y de la condición suficientes como para ser un desempeño coherente del esfuerzo histórico y cotidiano que rompa el círculo vicioso del subdesarrollo y la dependencia.

El hecho de que el aspecto teórico plantee tal tipo de problemas, es señal evidente de su escaso ajuste a las condiciones reales, materiales y objetivas sobre las cuales tal teoría pretende realizarse como guía práctica eficaz. En verdad que la teoría del desarrollo económico tal y como se conoce desde la perspectiva de los países ricos, de los países en continuo crecimiento económico, es insuficiente y aun infuncional para la labor del saber cómo y con quiénes lograr una política coherente para vencer el atraso, la ignorancia y la miseria. La perspectiva que ubican los diseñadores de la política del crecimiento desde los países ricos, únicamente sirve como punto de comparación que a su vez sirve como punto de partida a la teoría del desarrollo económico. La teoría del crecimiento económico, la teoría de los autores de los países industrializados, contiene escasa información veraz sobre el desarrollo del subdesarrollo y sobre la manera táctica y técnica para poder vencer siglos de atraso en una política coherente hacia la industrialización.

La necesidad de dotar al país subdesarrollado con una planta productiva industrial suficiente para poder vencer su atraso endémico, proviene del punto de vista competitivo de estos países con relación a su equilibrio monetario, financiero y comercial con respecto a los países desde los cuales es colonizado y explotado. La tipología económica y sociológica del subdesarrollo explica la insuficiencia de su sociedad industrial, pero no toma en cuenta el cómo, el con quién y para quién vencer los obstáculos primos de la dependencia y del atraso.

De manera que es necesario contar con una perspectiva intelectual suficientemente amplia desde el punto de vista del subdesarrollo. Es preciso nacionalizar a la teoría y equilibrarla a los niveles de la economía de países más adelantados y de otros más atrasados. Parece ser que solamente visualizada de esta forma puede darnos una comprensión tipológica suficiente como para llegar a actitudes más directas y más prácticas. Ante la carencia de una tipología específica del subdesarrollo y ante lo inadecuado de la teoría del crecimiento de los países más avanzados para aplicarla a nuestros países, es preciso rediseñar los patrones estratégicos y tácticos de la comprensión racional del fenómeno y de las múltiples formas en que puede domeñarse su complejidad y así lograr objetivos más coherentes.

Todo esto es el fondo polémico sobre el cual se escribe el libro de Celso Furtado. El autor es un conocido teórico brasileño de la economía y de la sociología, quien ante la escasez de textos específicos en torno a la problemática del desarrollo, y visto que en las obras de los autores de los países avanzados se abordaba la cuestión desde un punto de vista inadecuado, decidió él mismo ponerse a la tarea de elaborar un texto para los estudiosos de este problema global, mediante un nuevo enfoque proporcionado por la idea unificadora del desarrollo. Esta perspectiva no puede ser otra que la de la identificación progresiva de lo específico de cada estructura como base para la elaboración de una estructura tipológica de las condiciones del subdesarrollo.

En la obra, el autor avanza desde el reconocimiento de la teoría del desarrollo en la ciencia económica y sociológica, hasta el enfoque analítico e histórico del proceso de desarrollo mismo, explicando a continuación el subdesarrollo y la política de desarrollo necesaria para vencerlo. En esta relación de ideas y de sucesos intelectuales, el autor profundiza en el análisis técnico de las diferentes problemáticas, sin olvidar los dilemas de la política. El libro de este modo se equilibra como un enfoque ameno, brillantemente escrito del cómo los procesos se gestan desde la madurez de situaciones aparentemente inconexas pero profundamente unidas entre sí.

Entre las concepciones más importantes del autor en esta obra, cabe mencionar lo referente a la sociedad industrial como una sociedad establecida bajo las bases del crecimiento económico en los países capitalistas occidentales y en el Japón. El mundo se plantea como el reconocimiento de la dualidad existente entre la sociedad no industrial y la sociedad ya industrializada. Esta noción de las cosas demuestra fehacientemente cuál es la intención del autor en su enfoque no especializado sobre el tema. Es decir, que Furtado recurre a la concepción de un mundo encontrado entre la dualidad de so-

ciudades, concepción seguramente acuñada merced a la lectura vivaz de François Perroux y de John Kenneth Galbraith. Estos autores, entre otros, han dado lugar a la acuñación de un nuevo enfoque y de un nuevo vocabulario dentro de las ciencias sociales, mediante la perspectiva del mundo como una dualidad de sociedades, aquellas industrializadas y aquellas que no lo son, brindando así la oportunidad de realizar un enfoque coherente y preciso sobre el tema. En esto radica buena parte de esta obra de Furtado, a quien debe de reconocerse como un especialista en su tema y que mediante la sincreción de su especialidad con las ciencias de lo humano colectivo, ha podido brindar un magnífico aporte al conocimiento de nuestra propia actividad, histórica y cotidiana.

José Alberto Ocampo

GARCÍA CANTÚ, Gastón. *Política mexicana*, México, UNAM, FCPyS, 1974, 422 pp.

Actualmente los medios de comunicación masiva (televisión, radio, cine y prensa) desempeñan una función destacada en nuestra sociedad. Pero a pesar de la aparente ventaja que pueda tener la televisión y la radio sobre la prensa (además de poder llegar a un gran número de personas, pueden hacerlo de un modo directo e inmediato), el periodismo escrito sigue conservando la misma importancia que tenía en el pasado. Hay que recordar el papel sobresaliente de la prensa en general y del artículo de opinión en especial, en nuestra historia nacional; basta subrayar el importante lugar que tuvieron, para las acciones posteriores, las ideas expresadas por medio de los periódicos en el porfirismo y en la revolución de 1910.

Por esta razón la herencia de los grandes escritores y periodistas que ha tenido el país, como Francisco Zarco, Ignacio Ramírez, etcétera, se ha mantenido en nuestros tiempos. Así, en las páginas de los periódicos nacionales encontramos destacados intelectuales que ejercen el periodismo a través de las páginas editoriales.

Gastón García Cantú, destacado historiador, es uno de los intelectuales más lúcido, serio y documentado que ejerce, semanalmente, el periodismo. En este libro titulado *Política mexicana*, recopila artículos publicados en el periódico *Excelsior*, de abril de 1971 a julio de 1973.

El libro está dividido en dos partes: "Historia interna" y "Los Estados Unidos". En la primera parte el autor nos presenta 62 artículos, cronológicamente organizados, en los cuales el acontecer nacional es la principal preocupación del articulista: "Reflexiones sobre el poder en México"; "Constitución y capitalismo"; "Alternativa de la revolución"; "Nación o corrupción"; "La política última oportunidad"; "Reformismo o revolución", etcétera. Podría pensarse que el sólo hecho de comentar un suceso que tiene que ser actual, oportuno, como sucede con el periodismo en general, hace que pierdan validez los comentarios. Pero la gran mayoría de artículos presentados tienen la virtud de ser vigentes, actuales,

La necesidad de dotar al país subdesarrollado con una planta productiva industrial suficiente para poder vencer su atraso endémico, proviene del punto de vista competitivo de estos países con relación a su equilibrio monetario, financiero y comercial con respecto a los países desde los cuales es colonizado y explotado. La tipología económica y sociológica del subdesarrollo explica la insuficiencia de su sociedad industrial, pero no toma en cuenta el cómo, el con quién y para quién vencer los obstáculos primos de la dependencia y del atraso.

De manera que es necesario contar con una perspectiva intelectual suficientemente amplia desde el punto de vista del subdesarrollo. Es preciso nacionalizar a la teoría y equilibrarla a los niveles de la economía de países más adelantados y de otros más atrasados. Parece ser que solamente visualizada de esta forma puede darnos una comprensión tipológica suficiente como para llegar a actitudes más directas y más prácticas. Ante la carencia de una tipología específica del subdesarrollo y ante lo inadecuado de la teoría del crecimiento de los países más avanzados para aplicarla a nuestros países, es preciso rediseñar los patrones estratégicos y tácticos de la comprensión racional del fenómeno y de las múltiples formas en que puede domeñarse su complejidad y así lograr objetivos más coherentes.

Todo esto es el fondo polémico sobre el cual se escribe el libro de Celso Furtado. El autor es un conocido teórico brasileño de la economía y de la sociología, quien ante la escasez de textos específicos en torno a la problemática del desarrollo, y visto que en las obras de los autores de los países avanzados se abordaba la cuestión desde un punto de vista inadecuado, decidió él mismo ponerse a la tarea de elaborar un texto para los estudiosos de este problema global, mediante un nuevo enfoque proporcionado por la idea unificadora del desarrollo. Esta perspectiva no puede ser otra que la de la identificación progresiva de lo específico de cada estructura como base para la elaboración de una estructura tipológica de las condiciones del subdesarrollo.

En la obra, el autor avanza desde el reconocimiento de la teoría del desarrollo en la ciencia económica y sociológica, hasta el enfoque analítico e histórico del proceso de desarrollo mismo, explicando a continuación el subdesarrollo y la política de desarrollo necesaria para vencerlo. En esta relación de ideas y de sucesos intelectuales, el autor profundiza en el análisis técnico de las diferentes problemáticas, sin olvidar los dilemas de la política. El libro de este modo se equilibra como un enfoque ameno, brillantemente escrito del cómo los procesos se gestan desde la madurez de situaciones aparentemente inconexas pero profundamente unidas entre sí.

Entre las concepciones más importantes del autor en esta obra, cabe mencionar lo referente a la sociedad industrial como una sociedad establecida bajo las bases del crecimiento económico en los países capitalistas occidentales y en el Japón. El mundo se plantea como el reconocimiento de la dualidad existente entre la sociedad no industrial y la sociedad ya industrializada. Esta noción de las cosas demuestra fehacientemente cuál es la intención del autor en su enfoque no especializado sobre el tema. Es decir, que Furtado recurre a la concepción de un mundo encontrado entre la dualidad de so-

ciudades, concepción seguramente acuñada merced a la lectura vivaz de François Perroux y de John Kenneth Galbraith. Estos autores, entre otros, han dado lugar a la acuñación de un nuevo enfoque y de un nuevo vocabulario dentro de las ciencias sociales, mediante la perspectiva del mundo como una dualidad de sociedades, aquellas industrializadas y aquellas que no lo son, brindando así la oportunidad de realizar un enfoque coherente y preciso sobre el tema. En esto radica buena parte de esta obra de Furtado, a quien debe de reconocerse como un especialista en su tema y que mediante la sincreción de su especialidad con las ciencias de lo humano colectivo, ha podido brindar un magnífico aporte al conocimiento de nuestra propia actividad, histórica y cotidiana.

José Alberto Ocampo

GARCÍA CANTÚ, Gastón. *Política mexicana*, México, UNAM, FCPyS, 1974, 422 pp.

Actualmente los medios de comunicación masiva (televisión, radio, cine y prensa) desempeñan una función destacada en nuestra sociedad. Pero a pesar de la aparente ventaja que pueda tener la televisión y la radio sobre la prensa (además de poder llegar a un gran número de personas, pueden hacerlo de un modo directo e inmediato), el periodismo escrito sigue conservando la misma importancia que tenía en el pasado. Hay que recordar el papel sobresaliente de la prensa en general y del artículo de opinión en especial, en nuestra historia nacional; basta subrayar el importante lugar que tuvieron, para las acciones posteriores, las ideas expresadas por medio de los periódicos en el porfirismo y en la revolución de 1910.

Por esta razón la herencia de los grandes escritores y periodistas que ha tenido el país, como Francisco Zarco, Ignacio Ramírez, etcétera, se ha mantenido en nuestros tiempos. Así, en las páginas de los periódicos nacionales encontramos destacados intelectuales que ejercen el periodismo a través de las páginas editoriales.

Gastón García Cantú, destacado historiador, es uno de los intelectuales más lúcido, serio y documentado que ejerce, semanalmente, el periodismo. En este libro titulado *Política mexicana*, recopila artículos publicados en el periódico *Excelsior*, de abril de 1971 a julio de 1973.

El libro está dividido en dos partes: "Historia interna" y "Los Estados Unidos". En la primera parte el autor nos presenta 62 artículos, cronológicamente organizados, en los cuales el acontecer nacional es la principal preocupación del articulista: "Reflexiones sobre el poder en México"; "Constitución y capitalismo"; "Alternativa de la revolución"; "Nación o corrupción"; "La política última oportunidad"; "Reformismo o revolución", etcétera. Podría pensarse que el sólo hecho de comentar un suceso que tiene que ser actual, oportuno, como sucede con el periodismo en general, hace que pierdan validez los comentarios. Pero la gran mayoría de artículos presentados tienen la virtud de ser vigentes, actuales,

pues son verdaderos análisis de los sucesos nacionales. Un ejemplo: en su artículo "Constitución o capitalismo", publicado el 3 de septiembre de 1971, después del primer informe del presidente Echeverría, parte del documento presentado para analizar un dilema al que se enfrenta el país: constitución o capitalismo. Principia haciendo un recuento de la obra del general Lázaro Cárdenas, sus propósitos, sus acciones; pasa después a ver lo que él llama la contrarrevolución en el periodo de Ávila Camacho y después en el de Miguel Alemán; las dos vertientes en que han oscilado los gobiernos posteriores, las dos políticas y, por último, analiza la actual política y las medidas del gobierno. Así, por medio de un análisis fundamentado nos presenta sus conclusiones.

En la segunda parte del libro, "Los Estados Unidos", los comentarios tienen como tema central, principalmente, las relaciones entre México y el país del norte: "La lección de Mexicali"; "Ayer, México; hoy, Vietnam"; "Sentencia de nuestro retroceso", etcétera. Nuestras desavenencias, nuestras reconciliaciones con los Estados Unidos son estudiadas y analizadas en esta segunda parte.

En resumen, *Política mexicana* es una recopilación valiosa del acontecer reciente de nuestro país, y una reflexión crítica sobre la política mexicana en todos sus niveles. Hay que destacar que al análisis serio, dedicado y documentado de los artículos presentados se agrega el lenguaje claro, sencillo y ágil, lo que hace aún más valioso este libro.

Gustavo Flores Rizo

CLARK, LeMON; KINKERDALL, Lester A.; BENJAMIN Harry y otros. *Manual de sexología*, Colección Moderna, México, Editorial Diana, 1972, 365 pp.

Entre las lagunas más conotadas del moderno análisis sociológico, se encuentra la sociología de la sexualidad, uno de los problemas más significativos de la actual organización genital de la contemporánea sociedad industrial. Solamente los trabajos difundidos (en español) por parte de autores reputados, peritos en el tema, como Alfred Kinsey, Konrad Lorenz, Havelock Ellis, Masters y Johnson entre otros, han podido satisfacer esta creciente necesidad e información, aunque aún con deficiencias evidentes.

Parece ser que la sociología de la sexualidad es aún tabú en los países subdesarrollados, sobre todo latinoamericanos con una mayoritaria población católica. Y esto último ante todo, por la obviedad fehaciente de la estrecha conexión existente entre el impulso religioso, la atracción a lo sagrado, y el impulso sexual, sus sublimaciones, sus represiones. De manera que, un libro como éste, verdadero pionero de la investigación científica de la sexualidad, viene a aparecer como una guía indiscutible de la discusión inagotable sobre el tema.

La problemática de lo sexual no tiene una connotación sociológica inmediata sin el reconocimiento de lo que otras ciencias aplicadas, humanas y exactas, puedan decirnos sobre tal tema. Es preciso partir de una exploración suscitadamente

biológica para poder desprender de allí, con ayuda de la fisiología y de la medicina aplicadas, criterios suficientes para mantener una postura adecuada, para poder suscribir una actitud objetiva. La sexualidad enfocada de esta manera rebasa entonces los límites de la pura organización genital estilo freudiana, para inscribirse en la mayor parte de los asuntos vitales de lo humano cotidiano y de lo humano histórico. No que se asuma una negligente actitud panssexualista, sino que al contrario, se procure alcanzar un punto de vista más racional y objetivo, dotando a la sexualidad del reconocimiento previo necesario y de una ética suficiente como para poder abordar su temática sin prejuicios mal formados o conductas irresponsables.

Este manual es una aportación importante. Mediante su reconocimiento podemos asumir una perspectiva más profunda de la transformación de lo humano cotidiano y de lo humano histórico. Pretende ser una guía consuetudinaria para la gran masa de la población asequible merced a su educación y a la cultura mínima con que se cuenta para poder aprehenderlo. El libro consta de diez partes esenciales, a saber: el sexo en la vida moderna, los problemas sexuales del varón, los problemas sexuales de la mujer, las desviaciones sexuales, un fascículo con cincuenta preguntas básicas sobre el sexo con las respuestas consiguientes, el sexo y los niños, un fascículo sobre relaciones premaritales y maritales, sexo y matrimonio, el sexo en la senilidad, un examen de conocimientos sexuales en forma de cuestionario o agenda a resolver. Además en la parte final de la obra, se cuenta con una parte complementaria a la temática de los conocimientos sexuales, dotando de las respuestas necesarias al *test* anterior. De modo que la obra aparece bastante surtida, suficientemente rica para poder mantener en alto la pretensión pluralista de los enfoques efectuados. Estas perspectivas rebasan con mucho el nivel medio de información cuasi-periodística, para ubicarse como una *data* altamente especializada, pero con la suficiente simplicidad de lenguaje como para ser comprendida por el lector medio.

Los enfoques son multitudinarios. Van desde el punto de partida de la filosofía de la sexualidad hasta una serie de consejas sobre cuestiones deportivas en relación con lo sexual. El libro mantiene en general la pretensión del manual introductorio a la sociología de la sexualidad desde puntos de partida de diferentes posiciones. Acaso esto sea la riqueza sustancial de la intención provista. O sea, que gracias a la condición de pretender abarcar globalmente la temática, se ha podido alcanzar un alto nivel de erudición sobre la cuestión, amén de servir como una guía práctica y directa al lector medio interesado en este tipo de asuntos.

De todos los trabajos efectuados, que son más de cuarenta, sobresalen por su amenidad y llaneza, los textos de LeMon Clark, ginecólogo y sociólogo del *Sexology Magazine* y autor de diferentes obras sobre esta problemática; los textos de Lester A. Kinkerdall, sociólogo y educador de la Universidad de Oregón, EUA, y autor también de diversas obras sobre el tema; los trabajos del doctor Harry Benjamin, endocrinólogo y especialista en gerontología, amén de sociólogo del Colegio de la ciudad de Nueva York, autor asimismo de diferentes obras de consulta médica y textos de alta reputación sociológica sobre los problemas de la moralidad y la prostitución.

pues son verdaderos análisis de los sucesos nacionales. Un ejemplo: en su artículo "Constitución o capitalismo", publicado el 3 de septiembre de 1971, después del primer informe del presidente Echeverría, parte del documento presentado para analizar un dilema al que se enfrenta el país: constitución o capitalismo. Principia haciendo un recuento de la obra del general Lázaro Cárdenas, sus propósitos, sus acciones; pasa después a ver lo que él llama la contrarrevolución en el periodo de Ávila Camacho y después en el de Miguel Alemán; las dos vertientes en que han oscilado los gobiernos posteriores, las dos políticas y, por último, analiza la actual política y las medidas del gobierno. Así, por medio de un análisis fundamentado nos presenta sus conclusiones.

En la segunda parte del libro, "Los Estados Unidos", los comentarios tienen como tema central, principalmente, las relaciones entre México y el país del norte: "La lección de Mexicali"; "Ayer, México; hoy, Vietnam"; "Sentencia de nuestro retroceso", etcétera. Nuestras desavenencias, nuestras reconciliaciones con los Estados Unidos son estudiadas y analizadas en esta segunda parte.

En resumen, *Política mexicana* es una recopilación valiosa del acontecer reciente de nuestro país, y una reflexión crítica sobre la política mexicana en todos sus niveles. Hay que destacar que al análisis serio, dedicado y documentado de los artículos presentados se agrega el lenguaje claro, sencillo y ágil, lo que hace aún más valioso este libro.

Gustavo Flores Rizo

CLARK, LeMON; KINKERDALL, Lester A.; BENJAMIN Harry y otros. *Manual de sexología*, Colección Moderna, México, Editorial Diana, 1972, 365 pp.

Entre las lagunas más conotadas del moderno análisis sociológico, se encuentra la sociología de la sexualidad, uno de los problemas más significativos de la actual organización genital de la contemporánea sociedad industrial. Solamente los trabajos difundidos (en español) por parte de autores reputados, peritos en el tema, como Alfred Kinsey, Konrad Lorenz, Havelock Ellis, Masters y Johnson entre otros, han podido satisfacer esta creciente necesidad e información, aunque aún con deficiencias evidentes.

Parece ser que la sociología de la sexualidad es aún tabú en los países subdesarrollados, sobre todo latinoamericanos con una mayoritaria población católica. Y esto último ante todo, por la obviedad fehaciente de la estrecha conexión existente entre el impulso religioso, la atracción a lo sagrado, y el impulso sexual, sus sublimaciones, sus represiones. De manera que, un libro como éste, verdadero pionero de la investigación científica de la sexualidad, viene a aparecer como una guía indiscutible de la discusión inagotable sobre el tema.

La problemática de lo sexual no tiene una connotación sociológica inmediata sin el reconocimiento de lo que otras ciencias aplicadas, humanas y exactas, puedan decirnos sobre tal tema. Es preciso partir de una exploración suscitadamente

biológica para poder desprender de allí, con ayuda de la fisiología y de la medicina aplicadas, criterios suficientes para mantener una postura adecuada, para poder suscribir una actitud objetiva. La sexualidad enfocada de esta manera rebasa entonces los límites de la pura organización genital estilo freudiana, para inscribirse en la mayor parte de los asuntos vitales de lo humano cotidiano y de lo humano histórico. No que se asuma una negligente actitud panssexualista, sino que al contrario, se procure alcanzar un punto de vista más racional y objetivo, dotando a la sexualidad del reconocimiento previo necesario y de una ética suficiente como para poder abordar su temática sin prejuicios mal formados o conductas irresponsables.

Este manual es una aportación importante. Mediante su reconocimiento podemos asumir una perspectiva más profunda de la transformación de lo humano cotidiano y de lo humano histórico. Pretende ser una guía consuetudinaria para la gran masa de la población asequible merced a su educación y a la cultura mínima con que se cuenta para poder aprehenderlo. El libro consta de diez partes esenciales, a saber: el sexo en la vida moderna, los problemas sexuales del varón, los problemas sexuales de la mujer, las desviaciones sexuales, un fascículo con cincuenta preguntas básicas sobre el sexo con las respuestas consiguientes, el sexo y los niños, un fascículo sobre relaciones premaritales y maritales, sexo y matrimonio, el sexo en la senilidad, un examen de conocimientos sexuales en forma de cuestionario o agenda a resolver. Además en la parte final de la obra, se cuenta con una parte complementaria a la temática de los conocimientos sexuales, dotando de las respuestas necesarias al *test* anterior. De modo que la obra aparece bastante surtida, suficientemente rica para poder mantener en alto la pretensión pluralista de los enfoques efectuados. Estas perspectivas rebasan con mucho el nivel medio de información cuasi-periodística, para ubicarse como una *data* altamente especializada, pero con la suficiente simplicidad de lenguaje como para ser comprendida por el lector medio.

Los enfoques son multitudinarios. Van desde el punto de partida de la filosofía de la sexualidad hasta una serie de consejas sobre cuestiones deportivas en relación con lo sexual. El libro mantiene en general la pretensión del manual introductorio a la sociología de la sexualidad desde puntos de partida de diferentes posiciones. Acaso esto sea la riqueza sustancial de la intención provista. O sea, que gracias a la condición de pretender abarcar globalmente la temática, se ha podido alcanzar un alto nivel de erudición sobre la cuestión, amén de servir como una guía práctica y directa al lector medio interesado en este tipo de asuntos.

De todos los trabajos efectuados, que son más de cuarenta, sobresalen por su amenidad y llaneza, los textos de LeMon Clark, ginecólogo y sociólogo del *Sexology Magazine* y autor de diferentes obras sobre esta problemática; los textos de Lester A. Kinkerdall, sociólogo y educador de la Universidad de Oregón, EUA, y autor también de diversas obras sobre el tema; los trabajos del doctor Harry Benjamin, endocrinólogo y especialista en gerontología, amén de sociólogo del Colegio de la ciudad de Nueva York, autor asimismo de diferentes obras de consulta médica y textos de alta reputación sociológica sobre los problemas de la moralidad y la prostitución.

ción, por ejemplo. El doctor Frank Caprio colabora también desde el punto de partida de la psiquiatría de lo sexual, siendo autor también de diferentes obras de acercamiento a la cuestión desde el punto de partida del lector medio. Se cuenta asimismo con las intervenciones del doctor Albert Ellis, sicoterapeuta y sociólogo de reputación internacional, autor de numerosos libros sobre el tema, y de artículos para la *Encyclopedia of Sexual Behavior*.

De manera que, en el examen final de esta obra, no se pueden dejar pasar por alto los reconocimientos de la calidad de su intención, colocándose muy alto merced a los colaboradores que en ella participan. Y si hablamos de sus fallas y deficiencias, éstas podrían ser el número demasiado reducido de ilustraciones adyacentes, la carencia de una guía comprensiva sobre el cómo educar a la conciencia de los niños, de los jóvenes y de los adultos progresivamente sobre el tema, la falta de una explicación global e histórica con respecto a las relaciones sexuales comúnmente denominadas normales en relación con la conciencia no alienada sobre estas preocupaciones, etcétera. Es decir, que el manual cumple con la intención con la cual fue diseñado, escrito y publicado, pero que también por sus pretensiones bien pudo haber contado con intervenciones más autorizadas y directas sobre la problemática del cómo resolver la represión en la organización genital presente hasta nuestros días.

En suma, el libro bien vale la pena del tiempo empleado en degustarlo. La información que proyecta es de lo más esencial para continuar tratando de satisfacer los meandros oscuros de la conciencia alienada hacia lo sexual en nuestra sociedad contemporánea, en la sociedad industrial.

José Alberto Ocampo

*International Seminar on Trends in Mathematical Modelling*, (Nigel Hawkes, Ed.), Berlín, New York, Heidelberg, 1973, Springer Verlag, 288 pp.

Este volumen representa la colaboración de especialistas en el área de los modelos matemáticos en ciencias sociales, cuya reunión en Venecia —diciembre 71— fue promovida por UNESCO en cooperación con el Laboratoire di Studi Sulla Documentazione e Ricerca del Centro Nacional Italiano para la Investigación —CNRS—, y a la que asistieron representantes de las organizaciones siguientes: Giorgio Cini —fundación—, el Intergovernmental Bureau for Informatics (IBI-ICC), Academia Soviética de Ciencias y el Institute for the Future.

Los trabajos que fueron presentados, se muestran en seis capítulos principales y una conclusión, los cuales, en mayor detalle tratan sobre los siguientes temas:

I. *Introducción*, trabajo elaborado por P. Bisogno y A. Forti, en el que la tesis principal radica en justificar el interés que muchos investigadores conceden al futuro, tanto en términos de una actividad humana instintiva, como de un proceso de toma de conciencia acerca del papel que desempeña

el desarrollo de modelos matemáticos, con los cuales poder ejercer cierto tipo de control a problemas tan urgentes como, el bienestar social, el uso y abuso del poder y otros privilegios, amplificadas por la tendencia que muestra el crecimiento económico contemporáneo, las crisis militares, ecológicas e industriales y la posibilidad de que las sociedades se lleguen a enfrentar a tales crisis sin criterios de solución suficientes, produciéndose entonces resultados fatales. En este mismo trabajo se plantea también el hecho evidente de que la orientación del desarrollo científico no se dirige *per se*, a resolver las problemáticas más urgentes, por lo que la brecha entre países desarrollados y las comunidades del Tercer Mundo (sic) no sólo se ensancha sino que crea efectos agregados al costo de la "racionalidad" científico tecnológica. Estos autores insisten en las consideraciones de que un modelo no es más idóneo que la información con la que se le construye; de que los modelos de ciencias sociales deben dejar de ser vistos como ejercicios académicos; que aunque falible, un modelo constituye un criterio de toma de decisiones, aunque frecuentemente tal modelo esté implícito en la mentalidad de los políticos y tomadores de decisiones en un grupo social, etcétera, pero que en todo caso, el uso de los modelos actuales no puede producir resultados más graves que los que hoy se obtienen con pautas intuitivas.

II. Bajo el título de *El estado de la investigación sobre el futuro*, en el que aparecen colaboraciones de Olaf Helmer y de N. N. Moiseev, el primero tratando el tema de modelos societales, su carácter eminentemente pragmático y la descripción de técnicas de elaboración de modelos —simulación, método Delphi y el método de impacto sectorial—, de los cuales —el último— ha sido autor y sobre el cual elabora un ejemplo. El segundo autor, Moiseev, presenta un reporte acerca del *Avance de los modelos futuroológicos en la Unión Soviética*, y hace hincapié en diferenciar los modelos de simulación de los modelos matemáticos. Para él, los primeros son métodos que integran los conocimientos y pericia de los expertos, con los métodos matemáticos, y los segundos son una descripción de eventos que permiten resolver problemas matemáticos. Trata también, el problema de la confiabilidad de la "opinión experta" y la imposibilidad de evaluarla, a no ser, siguiendo los criterios empleados para el estudio de confiabilidad de dispositivos o componentes físicas. Finalmente hace mención al problema de modelar la historia y cita como referencia dos casos: las reformas sociales efectuadas por Alejandro II, y su sucesor, así como la historia de las Guerras Napoleónicas.

III. Capítulo llamado "Planeación de Sistemas". El primer trabajo es de K. A. Bagrinovsky sobre *Un sistema de planeación central*, trabajo cuya naturaleza es típicamente, la de un modelo econométrico convencional, con ciertas variantes regionales relativas a procesos de industrialización en Siberia. Si el lector no está familiarizado con este tipo de modelos, este trabajo puede tener algún interés general. A continuación sigue un reporte bajo el título de *Actitudes no paternalistas en el uso de modelos de organización social*, realizado por Y. Friedman, para quien, un modelo resulta "paternalista", si los métodos submodelos y propuestas son planteados por grupos de personas que no se dedicarán a la implantación y que por lo tanto no comparten los riesgos que resulten de los erro-

ción, por ejemplo. El doctor Frank Caprio colabora también desde el punto de partida de la psiquiatría de lo sexual, siendo autor también de diferentes obras de acercamiento a la cuestión desde el punto de partida del lector medio. Se cuenta asimismo con las intervenciones del doctor Albert Ellis, sicoterapeuta y sociólogo de reputación internacional, autor de numerosos libros sobre el tema, y de artículos para la *Encyclopedia of Sexual Behavior*.

De manera que, en el examen final de esta obra, no se pueden dejar pasar por alto los reconocimientos de la calidad de su intención, colocándose muy alto merced a los colaboradores que en ella participan. Y si hablamos de sus fallas y deficiencias, éstas podrían ser el número demasiado reducido de ilustraciones adyacentes, la carencia de una guía comprensiva sobre el cómo educar a la conciencia de los niños, de los jóvenes y de los adultos progresivamente sobre el tema, la falta de una explicación global e histórica con respecto a las relaciones sexuales comúnmente denominadas normales en relación con la conciencia no alienada sobre estas preocupaciones, etcétera. Es decir, que el manual cumple con la intención con la cual fue diseñado, escrito y publicado, pero que también por sus pretensiones bien pudo haber contado con intervenciones más autorizadas y directas sobre la problemática del cómo resolver la represión en la organización genital presente hasta nuestros días.

En suma, el libro bien vale la pena del tiempo empleado en degustarlo. La información que proyecta es de lo más esencial para continuar tratando de satisfacer los meandros oscuros de la conciencia alienada hacia lo sexual en nuestra sociedad contemporánea, en la sociedad industrial.

José Alberto Ocampo

*International Seminar on Trends in Mathematical Modelling*, (Nigel Hawkes, Ed.), Berlín, New York, Heidelberg, 1973, Springer Verlag, 288 pp.

Este volumen representa la colaboración de especialistas en el área de los modelos matemáticos en ciencias sociales, cuya reunión en Venecia —diciembre 71— fue promovida por UNESCO en cooperación con el Laboratoire di Studi Sulla Documentazione e Ricerca del Centro Nacional Italiano para la Investigación —CNRS—, y a la que asistieron representantes de las organizaciones siguientes: Giorgio Cini —fundación—, el Intergovernmental Bureau for Informatics (IBI-ICC), Academia Soviética de Ciencias y el Institute for the Future.

Los trabajos que fueron presentados, se muestran en seis capítulos principales y una conclusión, los cuales, en mayor detalle tratan sobre los siguientes temas:

I. *Introducción*, trabajo elaborado por P. Bisogno y A. Forti, en el que la tesis principal radica en justificar el interés que muchos investigadores conceden al futuro, tanto en términos de una actividad humana instintiva, como de un proceso de toma de conciencia acerca del papel que desempeña

el desarrollo de modelos matemáticos, con los cuales poder ejercer cierto tipo de control a problemas tan urgentes como, el bienestar social, el uso y abuso del poder y otros privilegios, amplificadas por la tendencia que muestra el crecimiento económico contemporáneo, las crisis militares, ecológicas e industriales y la posibilidad de que las sociedades se lleguen a enfrentar a tales crisis sin criterios de solución suficientes, produciéndose entonces resultados fatales. En este mismo trabajo se plantea también el hecho evidente de que la orientación del desarrollo científico no se dirige *per se*, a resolver las problemáticas más urgentes, por lo que la brecha entre países desarrollados y las comunidades del Tercer Mundo (sic) no sólo se ensancha sino que crea efectos agregados al costo de la “racionalidad” científico tecnológica. Estos autores insisten en las consideraciones de que un modelo no es más idóneo que la información con la que se le construye; de que los modelos de ciencias sociales deben dejar de ser vistos como ejercicios académicos; que aunque falible, un modelo constituye un criterio de toma de decisiones, aunque frecuentemente tal modelo esté implícito en la mentalidad de los políticos y tomadores de decisiones en un grupo social, etcétera, pero que en todo caso, el uso de los modelos actuales no puede producir resultados más graves que los que hoy se obtienen con pautas intuitivas.

II. Bajo el título de *El estado de la investigación sobre el futuro*, en el que aparecen colaboraciones de Olaf Helmer y de N. N. Moiseev, el primero tratando el tema de modelos societales, su carácter eminentemente pragmático y la descripción de técnicas de elaboración de modelos —simulación, método Delphi y el método de impacto sectorial—, de los cuales —el último— ha sido autor y sobre el cual elabora un ejemplo. El segundo autor, Moiseev, presenta un reporte acerca del *Avance de los modelos futuroológicos en la Unión Soviética*, y hace hincapié en diferenciar los modelos de simulación de los modelos matemáticos. Para él, los primeros son métodos que integran los conocimientos y pericia de los expertos, con los métodos matemáticos, y los segundos son una descripción de eventos que permiten resolver problemas matemáticos. Trata también, el problema de la confiabilidad de la “opinión experta” y la imposibilidad de evaluarla, a no ser, siguiendo los criterios empleados para el estudio de confiabilidad de dispositivos o componentes físicas. Finalmente hace mención al problema de modelar la historia y cita como referencia dos casos: las reformas sociales efectuadas por Alejandro II, y su sucesor, así como la historia de las Guerras Napoleónicas.

III. Capítulo llamado “Planeación de Sistemas”. El primer trabajo es de K. A. Bagrinovsky sobre *Un sistema de planeación central*, trabajo cuya naturaleza es típicamente, la de un modelo econométrico convencional, con ciertas variantes regionales relativas a procesos de industrialización en Siberia. Si el lector no está familiarizado con este tipo de modelos, este trabajo puede tener algún interés general. A continuación sigue un reporte bajo el título de *Actitudes no paternalistas en el uso de modelos de organización social*, realizado por Y. Friedman, para quien, un modelo resulta “paternalista”, si los métodos submodelos y propuestas son planteados por grupos de personas que no se dedicarán a la implantación y que por lo tanto no comparten los riesgos que resulten de los erro-

res potenciales dentro del modelo, método o procedimiento. Hay también referencia a la posibilidad de construir utopías sociales y sugerencias acerca de cómo abordar la construcción teórica de una nueva área llamada "ecología social" orientada al estudio de la sociedad y su medio ambiente. Un tercer trabajo presentado por R. Faure sobre *Modelos matemáticos para el diseño y operación de sistemas de transporte público*, plantea un sistema de cómputo y simulación llamado RATP para el análisis y solución de las necesidades públicas de transporte en áreas metropolitanas —Montreal, México, Santiago, Casablanca y Therán—, de acuerdo a un diagrama de flujo general, fácilmente adaptable a casos concretos.

IV. Este capítulo, bajo el título de "Modelos de simulación y teoría de juegos", contiene trabajos de Denos C. Gazis —*Modelos matemáticos de algunos problemas sociales y medioambientales*—; Dennis L. Meadows —*Modelos de sistemas dinámicos y, La dinámica del equilibrio global*—; Jorgen Randers y Meadows —*Un estudio muestral del D.D.T. en el medio ambiente*—; P. Costa y V. Piasentin —*Un modelo de simulación dinámica del desarrollo urbano de Venecia*—; Martin Shubik —*Algunos aspectos de los modelos socioeconómicos*—; y de Y. N. Pavlovsky —*Modelos para imitar procesos históricos*—.

El primer artículo es una breve revisión de los estudios realizados por IBM para aplicar el análisis matemático y la tecnología computística de problemas sustantivos, como: problemas de transporte, de habitación urbana, crecimiento de bosques madereros y sistemas ecológicos, en base a criterios propios de la Investigación de operaciones en términos sumamente generales, y una consideración final, personal, acerca de la validación de un modelo. En el segundo artículo, quizá el más importante de los que presenta Meadows, se exponen cuatro criterios sistemáticos con los cuales caracterizar un problema socioeconómico que se desee modelar: a) las decisiones vigentes en el sistema; b) información incompleta; c) consideraciones políticas e insumos políticos, y d) las relaciones de influencia del contexto científico tradicional, que eventualmente impondrán un sesgo distintivo al modelo. En su segundo trabajo —tercero de este capítulo—, Meadows describe y hace ciertas consideraciones acerca de la labor del "Club de Roma" y sus planes para orientar su programa de acción de "Predicamento de la humanidad" para el desarrollo de bases científicas multinacionales (sic) para concertar una acción sobre los problemas globales del mundo. Aquí, Meadows declara su simpatía con los discutibles trabajos del profesor Forrester —*World Dynamics*— e intenta justificar dentro del rango de factibilidad científica, los trabajos y objetivos del Club de Roma. En el trabajo sobre los efectos desastrosos del D.D.T., Randers y Meadows orientan el problema ecológico a la arena de la contienda política, en un intento más para que los altos niveles gubernamentales tomen conciencia de la contaminación, principalmente de las aguas y los suelos agrícolas, así como de la atmósfera. El modelo planteado es de simulación y su rango va de 1970 al año 2000, con tres tipos de resultados: optimistas, estimaciones medias, y soluciones pesimistas. Probablemente éste es el artículo más documentado y también el más sustantivo.

La siguiente intervención, relativa a modelos de desarrollo

urbano —Venecia—, es también un modelo de simulación compuesto por tres submodelos —población, empleo y vivienda— cuyo rango cubre de los años cincuenta (1951) al año 2001, utilizando como intervalo de control el periodo 1951-1971 y como variables centrales, las tendencias migratorias asociadas a las laborales y la redistribución de la población. El penúltimo artículo de este capítulo es un brillante ensayo del profesor Shubik, en el que las consideraciones y advertencias que se plantean tienen como base el análisis de un proyecto, que abarca un conjunto de simulaciones cuyo costo total fue de cien millones de dólares, cubriendo desde aspectos empresariales, demográficos y económicos, hasta sistemas de planeación nacional, no sólo en los Estados Unidos sino también en Latinoamérica —Brasil, Chile, Ecuador, Colombia—, y el Paquistán. El resultado más importante, quizá, es el que el propio autor bautiza como: "Ley negra de la simulación de Shubik", donde afirma que: "la utilidad de cualquier modelo de gran escala, es inversamente proporcional a la cuarta potencia del número de preguntas bien formuladas, de las encuestas previas a la formulación del modelo." Dice el autor que cuando se trabaja con modelos de sistemas sociales, existen cuatro aspectos fundamentales sobre los cuales permanecer alerta: intención, especificación, control y validación. Asimismo recomienda evitar situaciones o accidentes en la formulación, no mediante razones que estén revestidas del aura científica, sino con contenido y rigor científico. El último artículo se refiere a *Modelos de imitación de procesos históricos* de Y. N. Pavlovsky, dedicado a simular la historia de un planeta hipotético en el que existen tres países, entre los que existen intercambios y negociaciones dentro de un contexto político, y en el que se simulan tanto el desarrollo económico pacífico, como cierto tipo de actividades militares primitivas.

V. Este capítulo comprende trabajos sobre computadoras y métodos para modelar. Se inicia con un reporte de M. G. Kendall acerca de *Métodos de cómputo para analizar la estructura de modelos de conducta*, en base a un tratamiento matricial de relaciones. Le sigue J. Barrand con un ensayo sobre *Sistemas de información y de computación*, en el que intenta establecer diferencias —muy sutiles por cierto— entre lo que llama informática y sistemas de información. Quizá la corriente teórica francesa que representa el autor, considere importante este tipo de esfuerzo; desgraciadamente esta preocupación sólo produce la sensación de trivialidad, ya que por informática se propone convenir en llamar al total de ciencias y técnicas empleadas para automatizar un sistema de información. Otro artículo, a diferencia del anterior, que consideramos central en este libro, es el de N. Teodorescu sobre *Cibernética y modelos matemáticos*, cuya excelencia es paralela a la de los trabajos de J. Klir o T. Romanescu, ya que con elegancia y precisión de conceptos, propone un método constructivo de definiciones, propiedades y teoremas aplicables a la matematización progresiva de las componentes de una institución —lógicas, psicosociales, ergonómicas, materiales y fenomenológicas—, su estructura, dinamicidad y otros atributos cibernéticos. Alvin Toffler participa con el tema de *Modelos "suaves", datos "duros" y realidad social*. Nuevamente, este autor se presenta como periodista y formula un editorial de vulgarización, no comparable con el resto de los par-

ticipantes ni en rigurosidad, ni en creatividad; recuerda su otra publicación: "Future Shock", de la cual, éste parece ser un resumen breve. N. Moiseev presenta otro trabajo acerca de los *Principios de simulación de sistemas jerárquicos de control*, los cuales pueden aplicarse a sistemas económicos, técnicos, o bien, organizativos, con el objeto de planificar dichas áreas de actividad. Las consideraciones que se plantean se formulan haciendo uso de Análisis matemático y exige del lector cierto nivel de conocimientos que no es frecuente en los curricula de los estudiantes de ciencias sociales. Como el autor mismo afirma, ésta es una presentación inicial, compleja, aún no plenamente evolucionada para su divulgación.

VI. Este último capítulo: "La interacción humana sobre los modelos" se inicia con un trabajo sobre la *Investigación tipo Delfos* de N. Dalkey, sus ventajas y algunas de sus propiedades. Como resultado, el autor concluye que el menor coeficiente de correlación que se logra obtener en diversos grupos de expertos, en relación a la importancia de los resultados, gira en torno a 0.8.

Y. I. Zhuravlev plantea una tesis acerca de los *Algoritmos para lograr mayor calidad de datos generados por expertos*, como implemento de superación de los criterios tradicionales de clasificación y reconocimiento de atributos significativos, frente a problemas de pronóstico médicas, económicas, geológicas y otras. Estos algoritmos se plantean matemáticamente y se apoyan en cuatro consideraciones básicas: (i) la cantidad de atributos que describen a un objeto y la determinación del nivel de precisión de cada descripción, (ii) la distinguibilidad de las clases en que se dividen objetos y eventos, (iii) la asignación de un perfil de valores para los atributos de los objetos de cada clase y (iv) la selección de objetos sobre los que se puede ejercer control de precisión. Finalmente S. Enzer toca el tema de las *Aplicaciones de las investigaciones futuro-lógicas a los problemas de la sociedad*. Para Enzer, la futurología es una actividad interdisciplinaria, cuyo desarrollo y aplicación requieren de técnicas sistemáticas para formular y evaluar juicios, acerca de la naturaleza y conveniencia de futuros alternativos.

Sin duda, éste es un libro de tres niveles: para estudiantes de licenciatura, de estudios superiores y de especialistas, que se muestren interesados en los problemas de modelado matemático y que, exceptuando los trabajos de Barrant y Toffler, los 19 restantes permiten e inducen el conocimiento y estudio de temas tales como la metodología de los modelos matemáticos y de simulación, recopilación de información, construcción de modelos de gran escala, políticas de investigación científica y ciertos aspectos de interfase entre la formulación de políticas de acción y los modelos.

Lian Karp

MANDEL, Ernest. *La teoría leninista de la organización*, México, Serie popular Era, 1971, 85 pp.

Ernest Mandel es uno de los teóricos marxistas más célebres de nuestra época; además, es un participante activo del movimiento comunista mundial, un verdadero activista. De entre

sus obras escritas destacan el *Tratado de economía marxista y Ensayos sobre el neocapitalismo*.

En este opúsculo que ahora reseñamos, *La teoría leninista de la organización*, Mandel examina los postulados leninistas sobre la organización y la vigencia de éstos en la práctica revolucionaria de nuestros días. Porque Lenin cuando escribió acerca de la organización lo hizo pensando en la organización revolucionaria, en el logro de metas revolucionarias, de triunfos proletarios.

En el contenido del ensayo, Mandel señala que para poder hablar de una teoría leninista de la organización se necesitan observar tres elementos fundamentales: a) el correcto análisis histórico de cien años de lucha proletaria; b) el estadio de desarrollo de la conciencia de clase del proletariado, y c) la relación existente entre, por una parte, la teoría marxista y, por otra, la ciencia (tecnología) y la lucha proletaria contemporáneas. Sin estos factores analíticos carecerá da toda validez científica dicha teoría.

Por otra parte, ya en la praxis, la primera fase de la organización revolucionaria es la creación de un partido comunista. Éste tiene como principal objetivo el de preñar a la masa obrera de una conciencia de clase, esto es, hacerles evidente su situación de explotados. No basta con que las condiciones objetivas sean propicias para el levantamiento armado proletario, es necesaria la labor concientizadora del partido comunista.

El partido, para llevar a cabo tal tarea, utilizará a dos agentes: la vanguardia revolucionaria y los obreros avanzados. La vanguardia revolucionaria se forma de entre los militantes más preparados, aquellos que posean gran capacidad intelectual y que conozcan a fondo la teoría marxista. El trabajo que tienen que realizar es primordial e intenso. Van a efectuar, en primer término, un profundo estudio del contexto económico-social del momento y, dentro de él, el estado del proletariado. Después, adecuarán una estrategia revolucionaria acorde a las características particulares del país en donde estén actuando. Otras de sus ocupaciones serán las de combatir hasta el exterminio a las agrupaciones conservadoras y neutralizar la influencia de los intelectuales burgueses. Todo esto sin separarse en ningún momento de su base de sustentación: el proletariado.

El segundo agente, los obreros avanzados, está integrado por los proletarios más avezados en la lucha, los líderes naturales. Ellos son los que siempre están peleando contra los burgueses por las reivindicaciones obreras.

La vinculación entre estos dos agentes es obligada y recíproca. La vanguardia revolucionaria debe inducir a los obreros avanzados a que trasciendan la simple satisfacción de necesidades primarias, el sindicalismo, el reformismo, etcétera; debe inculcarles ideas revolucionarias, de cambio completo de estructuras. Los obreros avanzados, a su vez, comunican las experiencias que han adquirido en la práctica a la vanguardia revolucionaria. Así se ejecuta el principio leninista de "la unión de la teoría y la práctica revolucionarias".

Ahora bien, la gran masa obrera sólo en el fragor del enfrentamiento directo con sus opresores obtiene completamente su conciencia de clase. No obstante es necesario, y es deber de los dos agentes antes mencionados, que exista en ese

ticipantes ni en rigurosidad, ni en creatividad; recuerda su otra publicación: "Future Shock", de la cual, éste parece ser un resumen breve. N. Moiseev presenta otro trabajo acerca de los *Principios de simulación de sistemas jerárquicos de control*, los cuales pueden aplicarse a sistemas económicos, técnicos, o bien, organizativos, con el objeto de planificar dichas áreas de actividad. Las consideraciones que se plantean se formulan haciendo uso de Análisis matemático y exige del lector cierto nivel de conocimientos que no es frecuente en los curricula de los estudiantes de ciencias sociales. Como el autor mismo afirma, ésta es una presentación inicial, compleja, aún no plenamente evolucionada para su divulgación.

VI. Este último capítulo: "La interacción humana sobre los modelos" se inicia con un trabajo sobre la *Investigación tipo Delfos* de N. Dalkey, sus ventajas y algunas de sus propiedades. Como resultado, el autor concluye que el menor coeficiente de correlación que se logra obtener en diversos grupos de expertos, en relación a la importancia de los resultados, gira en torno a 0.8.

Y. I. Zhuravlev plantea una tesis acerca de los *Algoritmos para lograr mayor calidad de datos generados por expertos*, como implemento de superación de los criterios tradicionales de clasificación y reconocimiento de atributos significativos, frente a problemas de pronóstico médicas, económicas, geológicas y otras. Estos algoritmos se plantean matemáticamente y se apoyan en cuatro consideraciones básicas: (i) la cantidad de atributos que describen a un objeto y la determinación del nivel de precisión de cada descripción, (ii) la distinguibilidad de las clases en que se dividen objetos y eventos, (iii) la asignación de un perfil de valores para los atributos de los objetos de cada clase y (iv) la selección de objetos sobre los que se puede ejercer control de precisión. Finalmente S. Enzer toca el tema de las *Aplicaciones de las investigaciones futuro-lógicas a los problemas de la sociedad*. Para Enzer, la futurología es una actividad interdisciplinaria, cuyo desarrollo y aplicación requieren de técnicas sistemáticas para formular y evaluar juicios, acerca de la naturaleza y conveniencia de futuros alternativos.

Sin duda, éste es un libro de tres niveles: para estudiantes de licenciatura, de estudios superiores y de especialistas, que se muestren interesados en los problemas de modelado matemático y que, exceptuando los trabajos de Barrant y Toffler, los 19 restantes permiten e inducen el conocimiento y estudio de temas tales como la metodología de los modelos matemáticos y de simulación, recopilación de información, construcción de modelos de gran escala, políticas de investigación científica y ciertos aspectos de interfase entre la formulación de políticas de acción y los modelos.

Lian Karp

MANDEL, Ernest. *La teoría leninista de la organización*, México, Serie popular Era, 1971, 85 pp.

Ernest Mandel es uno de los teóricos marxistas más célebres de nuestra época; además, es un participante activo del movimiento comunista mundial, un verdadero activista. De entre

sus obras escritas destacan el *Tratado de economía marxista y Ensayos sobre el neocapitalismo*.

En este opúsculo que ahora reseñamos, *La teoría leninista de la organización*, Mandel examina los postulados leninistas sobre la organización y la vigencia de éstos en la práctica revolucionaria de nuestros días. Porque Lenin cuando escribió acerca de la organización lo hizo pensando en la organización revolucionaria, en el logro de metas revolucionarias, de triunfos proletarios.

En el contenido del ensayo, Mandel señala que para poder hablar de una teoría leninista de la organización se necesitan observar tres elementos fundamentales: a) el correcto análisis histórico de cien años de lucha proletaria; b) el estadio de desarrollo de la conciencia de clase del proletariado, y c) la relación existente entre, por una parte, la teoría marxista y, por otra, la ciencia (tecnología) y la lucha proletaria contemporáneas. Sin estos factores analíticos carecerá da toda validez científica dicha teoría.

Por otra parte, ya en la praxis, la primera fase de la organización revolucionaria es la creación de un partido comunista. Éste tiene como principal objetivo el de preñar a la masa obrera de una conciencia de clase, esto es, hacerles evidente su situación de explotados. No basta con que las condiciones objetivas sean propicias para el levantamiento armado proletario, es necesaria la labor concientizadora del partido comunista.

El partido, para llevar a cabo tal tarea, utilizará a dos agentes: la vanguardia revolucionaria y los obreros avanzados. La vanguardia revolucionaria se forma de entre los militantes más preparados, aquellos que posean gran capacidad intelectual y que conozcan a fondo la teoría marxista. El trabajo que tienen que realizar es primordial e intenso. Van a efectuar, en primer término, un profundo estudio del contexto económico-social del momento y, dentro de él, el estado del proletariado. Después, adecuarán una estrategia revolucionaria acorde a las características particulares del país en donde estén actuando. Otras de sus ocupaciones serán las de combatir hasta el exterminio a las agrupaciones conservadoras y neutralizar la influencia de los intelectuales burgueses. Todo esto sin separarse en ningún momento de su base de sustentación: el proletariado.

El segundo agente, los obreros avanzados, está integrado por los proletarios más avezados en la lucha, los líderes naturales. Ellos son los que siempre están peleando contra los burgueses por las reivindicaciones obreras.

La vinculación entre estos dos agentes es obligada y recíproca. La vanguardia revolucionaria debe inducir a los obreros avanzados a que trasciendan la simple satisfacción de necesidades primarias, el sindicalismo, el reformismo, etcétera; debe inculcarles ideas revolucionarias, de cambio completo de estructuras. Los obreros avanzados, a su vez, comunican las experiencias que han adquirido en la práctica a la vanguardia revolucionaria. Así se ejecuta el principio leninista de "la unión de la teoría y la práctica revolucionarias".

Ahora bien, la gran masa obrera sólo en el fragor del enfrentamiento directo con sus opresores obtiene completamente su conciencia de clase. No obstante es necesario, y es deber de los dos agentes antes mencionados, que exista en ese

sector al menos un elemental adoctrinamiento marxista. Así será más fácil encauzar la lucha por derroteros socialistas.

Cabe destacar un fenómeno muy especial que se presenta en el núcleo obrero, el espontaneísmo de las masas. Tal fenómeno consiste en que en cualquier lapso pueden suscitarse pronunciamientos obreros reivindicatorios. La vanguardia revolucionaria y los obreros avanzados deben aprovechar tal coyuntura, ponerse a la cabeza del movimiento, hacer suyas y radicalizar las demandas.

Otro de los aspectos importantes que enuncia Mandel en su obra y que reviste una gran actualidad, es la acción de los grupúsculos autonombrados marxistas. El tratadista distingue dos especies principales: los oportunistas y los sectarios. En los primeros no hay la mínima noción de la esencia científica del marxismo; todo obrero es visto como un sujeto revolucionario, y éste, según Mandel, "es la clase obrera únicamente potencial y periódicamente revolucionaria tal como trabaja, piense y viva bajo el capitalismo, es decir en la totalidad de su existencia social". Mientras que los sectarios, por el contrario, todo aquel que no acate "los mandamientos marxistas" queda excluido del proceso revolucionario que ellos están llevando a cabo y entra a la categoría de "burgués". Las dos tendencias son execrables y dignas de repudio por los genuinos marxistas. Estos grupúsculos lo único que realmente hacen es desprestigiar al movimiento comunista y retrasar el auténtico proceso revolucionario.

Estas son, a nuestra manera de ver, las ideas sustantivas que expresa Mandel en su libro.

Francisco José Muro González

PADGETT, Vincent. *The Mexican Political System*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1966, 244 pp.

Interesante estudio realiza Vincent Padgett a lo largo de los nueve capítulos que integran su libro *The Mexican Political System*. Partiendo del concepto central de "coalición revolucionaria", noción con la que identifica a la élite gobernante mexicana, Padgett penetra en la problemática de la organización y el funcionamiento del sistema político prevaeciente en nuestro país.

En el primer capítulo, Padgett se interesa en describir y examinar las bases ideológicas del sistema político mexicano, mismas que presentan un matiz patrimonial y personalista; héroes y hechos gloriosos han cimentado una herencia histórica que el gobierno presente hace remontar hasta ancestrales épocas precoloniales y que hoy en día evoca como fuente de la legitimidad de su dominio; la herencia, que se retrotrae a Cuauhtémoc, sigue un curso histórico en el que aparecen Hidalgo, Morelos, Juárez y Madero, como pilares de un desarrollo unilineal coronado por el esfuerzo de edificación nacional de los regímenes revolucionarios. Tales bases históricas, en consecuencia, presentan un panorama político tradicional, paternalista y adscriptivo que determina los esquemas personalistas que privan en todas las instancias de autoridad del siste-

ma político y al que Padgett otorga crucial importancia dentro de las relaciones de dominación.

Los partidos políticos, las organizaciones estructuradas en el Partido Revolucionario Institucional y las corporaciones representativas de la burguesía mexicanas, abarcan los siguientes cuatro capítulos del libro. Padgett cree que el partido oficial es un conglomerado de intereses de diversos grupos atados a la política presidencial; pero a la vez lo considera como un importante instrumento de comunicación política que mantiene unificados a los miembros de la coalición revolucionaria dentro de un consenso adecuado a los fines del jefe del Ejecutivo. Dentro del marco de enlace y unidad creado por el PRI, las grandes confederaciones que operan en su seno (CTM, CNC, CNOP) han podido mantener disciplinadas y sujetas a sus vastas membrecías, misma que procuran un necesario apoyo político al presidente de la República. No obstante, el consenso generado en el seno del partido oficial no se orienta exclusivamente a mantener el concordato entre los sectores y las organizaciones que lo integran; rebasa sus fronteras organizacionales y se desplaza hacia las grandes corporaciones patronales. El control político ejercido sobre obreros y campesinos, producto de los objetivos mismos del PRI, permiten a empresarios industriales, financieros, agrícolas, etcétera, mantener una alta tasa de utilidades y una escala muy baja de salarios; según Padgett, son la CONCANACO, CONCAMIN, etcétera, las que han capitalizado los frutos de la revolución junto con las organizaciones situadas en la CNOP, mismo que lo ubica en un falso contexto de paralelismo entre los sectores medios y la burguesía.

Frente a la problemática de un sistema político complejo en el que conviven formas democráticas y realidades oligárquicas, emerge como pieza maestra la presidencia. Padgett otorga un capítulo a la exploración de los poderes y las funciones presidenciales. El presidente mexicano generalmente es el más alto personaje de la coalición revolucionaria; llegar a ocupar tan prominente cargo implica la satisfacción de múltiples condiciones y la negociación de hegemónicos intereses. Los aspirantes a jefaturar el Ejecutivo deben tener una larga carrera política dentro de la administración pública y el partido oficial; contar con suficiente prestigio dentro de los altos círculos de la coalición revolucionaria; y mostrar la posesión de un importante monto de apoyo político popular. En el ejercicio del cargo, el presidente mexicano es investido de las mismas dignidades, privilegios y poderes de sus antecesores; al mismo tiempo, normalmente también asume la jefatura de la coalición revolucionaria. Al jugar el rol de jefe indiscutible del sistema político, el presidente asume la responsabilidad de mantener desde la cima el equilibrio entre los intereses y las demandas que proliferan en su seno; en esta forma, los importantes poderes que asume permiten mantener al sistema político mexicano dentro de pautas convenientes de comportamiento, y a la vez realizar los cambios necesarios para reforzar esas pautas. El presidente, sin embargo, no es sólo un factor de equilibrio; su prominente posición lo sitúa en la cúspide de las decisiones y en las fuentes cimeras de las políticas públicas.

En suma, Vincent Padgett presenta un actualizado panorama del México contemporáneo, aunque su libro apareció en

sector al menos un elemental adoctrinamiento marxista. Así será más fácil encauzar la lucha por derroteros socialistas.

Cabe destacar un fenómeno muy especial que se presenta en el núcleo obrero, el espontaneísmo de las masas. Tal fenómeno consiste en que en cualquier lapso pueden suscitarse pronunciamientos obreros reivindicatorios. La vanguardia revolucionaria y los obreros avanzados deben aprovechar tal coyuntura, ponerse a la cabeza del movimiento, hacer suyas y radicalizar las demandas.

Otro de los aspectos importantes que enuncia Mandel en su obra y que reviste una gran actualidad, es la acción de los grupúsculos autonombrados marxistas. El tratadista distingue dos especies principales: los oportunistas y los sectarios. En los primeros no hay la mínima noción de la esencia científica del marxismo; todo obrero es visto como un sujeto revolucionario, y éste, según Mandel, "es la clase obrera únicamente potencial y periódicamente revolucionaria tal como trabaja, piense y viva bajo el capitalismo, es decir en la totalidad de su existencia social". Mientras que los sectarios, por el contrario, todo aquel que no acate "los mandamientos marxistas" queda excluido del proceso revolucionario que ellos están llevando a cabo y entra a la categoría de "burgués". Las dos tendencias son execrables y dignas de repudio por los genuinos marxistas. Estos grupúsculos lo único que realmente hacen es desprestigiar al movimiento comunista y retrasar el auténtico proceso revolucionario.

Estas son, a nuestra manera de ver, las ideas sustantivas que expresa Mandel en su libro.

Francisco José Muro González

PADGETT, Vincent. *The Mexican Political System*, Boston, Houghton Mifflin Company, 1966, 244 pp.

Interesante estudio realiza Vincent Padgett a lo largo de los nueve capítulos que integran su libro *The Mexican Political System*. Partiendo del concepto central de "coalición revolucionaria", noción con la que identifica a la élite gobernante mexicana, Padgett penetra en la problemática de la organización y el funcionamiento del sistema político prevaeciente en nuestro país.

En el primer capítulo, Padgett se interesa en describir y examinar las bases ideológicas del sistema político mexicano, mismas que presentan un matiz patrimonial y personalista; héroes y hechos gloriosos han cimentado una herencia histórica que el gobierno presente hace remontar hasta ancestrales épocas precoloniales y que hoy en día evoca como fuente de la legitimidad de su dominio; la herencia, que se retrotrae a Cuauhtémoc, sigue un curso histórico en el que aparecen Hidalgo, Morelos, Juárez y Madero, como pilares de un desarrollo unilineal coronado por el esfuerzo de edificación nacional de los regímenes revolucionarios. Tales bases históricas, en consecuencia, presentan un panorama político tradicional, paternalista y adscriptivo que determina los esquemas personalistas que privan en todas las instancias de autoridad del siste-

ma político y al que Padgett otorga crucial importancia dentro de las relaciones de dominación.

Los partidos políticos, las organizaciones estructuradas en el Partido Revolucionario Institucional y las corporaciones representativas de la burguesía mexicanas, abarcan los siguientes cuatro capítulos del libro. Padgett cree que el partido oficial es un conglomerado de intereses de diversos grupos atados a la política presidencial; pero a la vez lo considera como un importante instrumento de comunicación política que mantiene unificados a los miembros de la coalición revolucionaria dentro de un consenso adecuado a los fines del jefe del Ejecutivo. Dentro del marco de enlace y unidad creado por el PRI, las grandes confederaciones que operan en su seno (CTM, CNC, CNOP) han podido mantener disciplinadas y sujetas a sus vastas membrecías, misma que procuran un necesario apoyo político al presidente de la República. No obstante, el consenso generado en el seno del partido oficial no se orienta exclusivamente a mantener el concordato entre los sectores y las organizaciones que lo integran; rebasa sus fronteras organizacionales y se desplaza hacia las grandes corporaciones patronales. El control político ejercido sobre obreros y campesinos, producto de los objetivos mismos del PRI, permiten a empresarios industriales, financieros, agrícolas, etcétera, mantener una alta tasa de utilidades y una escala muy baja de salarios; según Padgett, son la CONCANACO, CONCAMIN, etcétera, las que han capitalizado los frutos de la revolución junto con las organizaciones situadas en la CNOP, mismo que lo ubica en un falso contexto de paralelismo entre los sectores medios y la burguesía.

Frente a la problemática de un sistema político complejo en el que conviven formas democráticas y realidades oligárquicas, emerge como pieza maestra la presidencia. Padgett otorga un capítulo a la exploración de los poderes y las funciones presidenciales. El presidente mexicano generalmente es el más alto personaje de la coalición revolucionaria; llegar a ocupar tan prominente cargo implica la satisfacción de múltiples condiciones y la negociación de hegemónicos intereses. Los aspirantes a jefaturar el Ejecutivo deben tener una larga carrera política dentro de la administración pública y el partido oficial; contar con suficiente prestigio dentro de los altos círculos de la coalición revolucionaria; y mostrar la posesión de un importante monto de apoyo político popular. En el ejercicio del cargo, el presidente mexicano es investido de las mismas dignidades, privilegios y poderes de sus antecesores; al mismo tiempo, normalmente también asume la jefatura de la coalición revolucionaria. Al jugar el rol de jefe indiscutible del sistema político, el presidente asume la responsabilidad de mantener desde la cima el equilibrio entre los intereses y las demandas que proliferan en su seno; en esta forma, los importantes poderes que asume permiten mantener al sistema político mexicano dentro de pautas convenientes de comportamiento, y a la vez realizar los cambios necesarios para reforzar esas pautas. El presidente, sin embargo, no es sólo un factor de equilibrio; su prominente posición lo sitúa en la cúspide de las decisiones y en las fuentes cimeras de las políticas públicas.

En suma, Vincent Padgett presenta un actualizado panorama del México contemporáneo, aunque su libro apareció en

1966. En su obra se encuentra un constante esfuerzo por mostrar las contrastadas realidades políticas mexicanas dentro de un marco combinado de tradición y modernidad; esta tónica marca una tendencia encaminada más a la descripción que a la reflexión, que sólo se rompe cuando analiza la cultura política y la presidencia mexicana. Sin embargo, el trabajo de Padgett debiera ampliarse hacia auditorios que leen sólo el español a fin de proporcionarles una fuente interesante de estudio político del México actual.

Omar Guerrero Orozco

ROSSANDA, Rossana. *Il Manifesto*, México, Ediciones Era, 1973, 441 pp.

Los colapsos, los conflictos, las crisis del mundo socialista, revelaron en términos teóricos y prácticos que no se podían seguir ocultando las deformaciones, las irracionalidades y el abuso del poder en el socialismo, a nombre del socialismo. En el último cuarto de siglo se demostró también que muchos de los partidos comunistas del mundo occidental operaban bajo la ideología de la simulación, la retórica y el stalinismo, y que hicieron muy poco para desarrollar el modelo de sociedad socialista. Con el movimiento estudiantil, en algunos países, sobre todo en Italia, se vio la necesidad de crear y desarrollar nuevas estrategias y tácticas dentro del movimiento socialista para fundamentar un socialismo democrático y racional, ya que el stalinismo y sus fantasmas todavía hoy operan como una realidad brutal en el mundo político de la URSS, Polonia y Checoslovaquia. El socialismo en esos países ha devenido en una burocracia fría, mecánica y objetal que no permite la discusión, no sólo del modelo de desarrollo económico sino, sobre todo, las alternativas del modelo cultural. Ha faltado en ese socialismo, imaginación, creatividad y racionalidad. Por eso es muy importante el intento teórico del grupo *Il Manifesto*, que es la historia de una de las más ricas y productivas disidencias comunistas.

A partir del agrupamiento de cuatro eminentes marxistas italianos: Aldo Natoli, Luigi Pintor, Rossana Rossanda y Lucio Magri, se creó un importante grupo político que salió del Partido Comunista para trabajar y crear un nuevo estilo de práctica y teoría marxista que fuera creador y vivo. *Il Manifesto* ha propuesto nuevas modalidades para la estrategia y la lucha por el comunismo en Italia; porque *Il Manifesto* es una disidencia de izquierda que surge por el estancamiento y la rutina del Partido Comunista Italiano, y también por el stalinismo de muchos países socialistas que no permiten la independencia y la democracia de los partidos comunistas.

*Il Manifesto*, explica Rossana Rossanda: "Se presentaba como un intento que buscaba unir los contenidos históricos e ideológicos del comunismo italiano y como una nueva manera de concebir la política y la acción militante que había sido expresada en 1968; es por ello que una fracción importante de los comunistas reconoció en él, durante cierto tiempo, la

expresión de sus problemas, de sus esperanzas y de sus necesidades." *Il Manifesto* es la necesidad de poner en cuestión el modelo de partido autoritario y antidemocrático del stalinismo que invocaba a las masas pero que las perseguía. Los partidos comunistas que se debaten entre seguir una línea democrática interna y las imposiciones que vienen de fuera del partido, sobre todo del comunista soviético. Por eso había que recurrir a estudiar los nuevos modelos de socialismo, el chino o el cubano, para ver otras experiencias. *Il Manifesto* trata de romper y de acabar con los lugares comunes y el tradicionalismo sectario del marxismo envejecido que no ha investigado a fondo los problemas de la democracia obrera, de la conciencia de clase, de la cultura y que aceptó repetir mecánicamente algunas ideas de Lenin o Stalin.

*Il Manifesto* considera que hay que romper con el voluntarismo optimista, con la espontaneidad de creer que el socialismo históricamente tendrá que llegar, con tan sólo desearlo, sin pensar en qué tipo de socialismo se trata. *Il Manifesto* subraya la necesidad de la organización, pero como el fruto de una larga sedimentación teórica de la paciente construcción de ciudadanos con praxis y de un proceso en el que participan democráticamente millones de hombres.

En resumen, *Il Manifesto* de Rossana Rossanda es una de las aportaciones más brillantes y lúcidas en torno al problema de la organización y de la lucha por un socialismo auténticamente democrático para acabar con todos esos vestigios de autoritarismo, que a nombre del socialismo persiguen y liquidan a los disidentes.

Hoy no se puede seguir hablando en términos retóricos de que el socialismo es mejor que el capitalismo, si no se investiga, si no se aclara, si no se proyectan racionalmente las ventajas en términos no solamente de desarrollo económico sino, sobre todo, de liberación humana de ese socialismo democrático frente al capitalismo salvaje.

Gabriel Careaga

SILVA MICHELENA, Héctor y HEINS, Rudolf Sonntag. *Universidad, dependencia y revolución*, México, Siglo XXI, 1972, 217 pp.

Estudiar y revisar las estructuras de la Universidad para observar el grado de operancia de sus programas y sistemas es tarea de la hora presente. Hechos como el crecimiento demográfico y la incipiente industrialización demandan un funcionamiento racional de las universidades, pero no a la manera tecnocrática y mercantil de quienes identifican al ser humano con una cifra, sino con la conciencia de que el proceso social mexicano exige de los universitarios una profesión de fe humanista, una formación en la filosofía y en las ciencias para la justicia social.

Al estudio del papel de la Universidad en el contexto histórico y social latinoamericano, dedican Héctor Silva Michelena y Rudolf Sonntag el libro *Universidad, dependencia y revolución*, publicado por Siglo XXI, y que obviamente, demanda ya una reedición dada su utilidad. Silva Michelena y

1966. En su obra se encuentra un constante esfuerzo por mostrar las contrastadas realidades políticas mexicanas dentro de un marco combinado de tradición y modernidad; esta tónica marca una tendencia encaminada más a la descripción que a la reflexión, que sólo se rompe cuando analiza la cultura política y la presidencia mexicana. Sin embargo, el trabajo de Padgett debiera ampliarse hacia auditorios que leen sólo el español a fin de proporcionarles una fuente interesante de estudio político del México actual.

Omar Guerrero Orozco

ROSSANDA, Rossana. *Il Manifesto*, México, Ediciones Era, 1973, 441 pp.

Los colapsos, los conflictos, las crisis del mundo socialista, revelaron en términos teóricos y prácticos que no se podían seguir ocultando las deformaciones, las irracionalidades y el abuso del poder en el socialismo, a nombre del socialismo. En el último cuarto de siglo se demostró también que muchos de los partidos comunistas del mundo occidental operaban bajo la ideología de la simulación, la retórica y el stalinismo, y que hicieron muy poco para desarrollar el modelo de sociedad socialista. Con el movimiento estudiantil, en algunos países, sobre todo en Italia, se vio la necesidad de crear y desarrollar nuevas estrategias y tácticas dentro del movimiento socialista para fundamentar un socialismo democrático y racional, ya que el stalinismo y sus fantasmas todavía hoy operan como una realidad brutal en el mundo político de la URSS, Polonia y Checoslovaquia. El socialismo en esos países ha devenido en una burocracia fría, mecánica y objetal que no permite la discusión, no sólo del modelo de desarrollo económico sino, sobre todo, las alternativas del modelo cultural. Ha faltado en ese socialismo, imaginación, creatividad y racionalidad. Por eso es muy importante el intento teórico del grupo *Il Manifesto*, que es la historia de una de las más ricas y productivas disidencias comunistas.

A partir del agrupamiento de cuatro eminentes marxistas italianos: Aldo Natoli, Luigi Pintor, Rossana Rossanda y Lucio Magri, se creó un importante grupo político que salió del Partido Comunista para trabajar y crear un nuevo estilo de práctica y teoría marxista que fuera creador y vivo. *Il Manifesto* ha propuesto nuevas modalidades para la estrategia y la lucha por el comunismo en Italia; porque *Il Manifesto* es una disidencia de izquierda que surge por el estancamiento y la rutina del Partido Comunista Italiano, y también por el stalinismo de muchos países socialistas que no permiten la independencia y la democracia de los partidos comunistas.

*Il Manifesto*, explica Rossana Rossanda: "Se presentaba como un intento que buscaba unir los contenidos históricos e ideológicos del comunismo italiano y como una nueva manera de concebir la política y la acción militante que había sido expresada en 1968; es por ello que una fracción importante de los comunistas reconoció en él, durante cierto tiempo, la

expresión de sus problemas, de sus esperanzas y de sus necesidades." *Il Manifesto* es la necesidad de poner en cuestión el modelo de partido autoritario y antidemocrático del stalinismo que invocaba a las masas pero que las perseguía. Los partidos comunistas que se debaten entre seguir una línea democrática interna y las imposiciones que vienen de fuera del partido, sobre todo del comunista soviético. Por eso había que recurrir a estudiar los nuevos modelos de socialismo, el chino o el cubano, para ver otras experiencias. *Il Manifesto* trata de romper y de acabar con los lugares comunes y el tradicionalismo sectario del marxismo envejecido que no ha investigado a fondo los problemas de la democracia obrera, de la conciencia de clase, de la cultura y que aceptó repetir mecánicamente algunas ideas de Lenin o Stalin.

*Il Manifesto* considera que hay que romper con el voluntarismo optimista, con la espontaneidad de creer que el socialismo históricamente tendrá que llegar, con tan sólo desearlo, sin pensar en qué tipo de socialismo se trata. *Il Manifesto* subraya la necesidad de la organización, pero como el fruto de una larga sedimentación teórica de la paciente construcción de ciudadanos con praxis y de un proceso en el que participan democráticamente millones de hombres.

En resumen, *Il Manifesto* de Rossana Rossanda es una de las aportaciones más brillantes y lúcidas en torno al problema de la organización y de la lucha por un socialismo auténticamente democrático para acabar con todos esos vestigios de autoritarismo, que a nombre del socialismo persiguen y liquidan a los disidentes.

Hoy no se puede seguir hablando en términos retóricos de que el socialismo es mejor que el capitalismo, si no se investiga, si no se aclara, si no se proyectan racionalmente las ventajas en términos no solamente de desarrollo económico sino, sobre todo, de liberación humana de ese socialismo democrático frente al capitalismo salvaje.

Gabriel Careaga

SILVA MICHELENA, Héctor y HEINS, Rudolf Sonntag. *Universidad, dependencia y revolución*, México, Siglo XXI, 1972, 217 pp.

Estudiar y revisar las estructuras de la Universidad para observar el grado de operancia de sus programas y sistemas es tarea de la hora presente. Hechos como el crecimiento demográfico y la incipiente industrialización demandan un funcionamiento racional de las universidades, pero no a la manera tecnocrática y mercantil de quienes identifican al ser humano con una cifra, sino con la conciencia de que el proceso social mexicano exige de los universitarios una profesión de fe humanista, una formación en la filosofía y en las ciencias para la justicia social.

Al estudio del papel de la Universidad en el contexto histórico y social latinoamericano, dedican Héctor Silva Michelena y Rudolf Sonntag el libro *Universidad, dependencia y revolución*, publicado por Siglo XXI, y que obviamente, demanda ya una reedición dada su utilidad. Silva Michelena y

1966. En su obra se encuentra un constante esfuerzo por mostrar las contrastadas realidades políticas mexicanas dentro de un marco combinado de tradición y modernidad; esta tónica marca una tendencia encaminada más a la descripción que a la reflexión, que sólo se rompe cuando analiza la cultura política y la presidencia mexicana. Sin embargo, el trabajo de Padgett debiera ampliarse hacia auditorios que leen sólo el español a fin de proporcionarles una fuente interesante de estudio político del México actual.

Omar Guerrero Orozco

ROSSANDA, Rossana. *Il Manifesto*, México, Ediciones Era, 1973, 441 pp.

Los colapsos, los conflictos, las crisis del mundo socialista, revelaron en términos teóricos y prácticos que no se podían seguir ocultando las deformaciones, las irracionalidades y el abuso del poder en el socialismo, a nombre del socialismo. En el último cuarto de siglo se demostró también que muchos de los partidos comunistas del mundo occidental operaban bajo la ideología de la simulación, la retórica y el stalinismo, y que hicieron muy poco para desarrollar el modelo de sociedad socialista. Con el movimiento estudiantil, en algunos países, sobre todo en Italia, se vio la necesidad de crear y desarrollar nuevas estrategias y tácticas dentro del movimiento socialista para fundamentar un socialismo democrático y racional, ya que el stalinismo y sus fantasmas todavía hoy operan como una realidad brutal en el mundo político de la URSS, Polonia y Checoslovaquia. El socialismo en esos países ha devenido en una burocracia fría, mecánica y objetal que no permite la discusión, no sólo del modelo de desarrollo económico sino, sobre todo, las alternativas del modelo cultural. Ha faltado en ese socialismo, imaginación, creatividad y racionalidad. Por eso es muy importante el intento teórico del grupo *Il Manifesto*, que es la historia de una de las más ricas y productivas disidencias comunistas.

A partir del agrupamiento de cuatro eminentes marxistas italianos: Aldo Natoli, Luigi Pintor, Rossana Rossanda y Lucio Magri, se creó un importante grupo político que salió del Partido Comunista para trabajar y crear un nuevo estilo de práctica y teoría marxista que fuera creador y vivo. *Il Manifesto* ha propuesto nuevas modalidades para la estrategia y la lucha por el comunismo en Italia; porque *Il Manifesto* es una disidencia de izquierda que surge por el estancamiento y la rutina del Partido Comunista Italiano, y también por el stalinismo de muchos países socialistas que no permiten la independencia y la democracia de los partidos comunistas.

*Il Manifesto*, explica Rossana Rossanda: "Se presentaba como un intento que buscaba unir los contenidos históricos e ideológicos del comunismo italiano y como una nueva manera de concebir la política y la acción militante que había sido expresada en 1968; es por ello que una fracción importante de los comunistas reconoció en él, durante cierto tiempo, la

expresión de sus problemas, de sus esperanzas y de sus necesidades." *Il Manifesto* es la necesidad de poner en cuestión el modelo de partido autoritario y antidemocrático del stalinismo que invocaba a las masas pero que las perseguía. Los partidos comunistas que se debaten entre seguir una línea democrática interna y las imposiciones que vienen de fuera del partido, sobre todo del comunista soviético. Por eso había que recurrir a estudiar los nuevos modelos de socialismo, el chino o el cubano, para ver otras experiencias. *Il Manifesto* trata de romper y de acabar con los lugares comunes y el tradicionalismo sectario del marxismo envejecido que no ha investigado a fondo los problemas de la democracia obrera, de la conciencia de clase, de la cultura y que aceptó repetir mecánicamente algunas ideas de Lenin o Stalin.

*Il Manifesto* considera que hay que romper con el voluntarismo optimista, con la espontaneidad de creer que el socialismo históricamente tendrá que llegar, con tan sólo desearlo, sin pensar en qué tipo de socialismo se trata. *Il Manifesto* subraya la necesidad de la organización, pero como el fruto de una larga sedimentación teórica de la paciente construcción de ciudadanos con praxis y de un proceso en el que participan democráticamente millones de hombres.

En resumen, *Il Manifesto* de Rossana Rossanda es una de las aportaciones más brillantes y lúcidas en torno al problema de la organización y de la lucha por un socialismo auténticamente democrático para acabar con todos esos vestigios de autoritarismo, que a nombre del socialismo persiguen y liquidan a los disidentes.

Hoy no se puede seguir hablando en términos retóricos de que el socialismo es mejor que el capitalismo, si no se investiga, si no se aclara, si no se proyectan racionalmente las ventajas en términos no solamente de desarrollo económico sino, sobre todo, de liberación humana de ese socialismo democrático frente al capitalismo salvaje.

Gabriel Careaga

SILVA MICHELENA, Héctor y HEINS, Rudolf Sonntag. *Universidad, dependencia y revolución*, México, Siglo XXI, 1972, 217 pp.

Estudiar y revisar las estructuras de la Universidad para observar el grado de operancia de sus programas y sistemas es tarea de la hora presente. Hechos como el crecimiento demográfico y la incipiente industrialización demandan un funcionamiento racional de las universidades, pero no a la manera tecnocrática y mercantil de quienes identifican al ser humano con una cifra, sino con la conciencia de que el proceso social mexicano exige de los universitarios una profesión de fe humanista, una formación en la filosofía y en las ciencias para la justicia social.

Al estudio del papel de la Universidad en el contexto histórico y social latinoamericano, dedican Héctor Silva Michelena y Rudolf Sonntag el libro *Universidad, dependencia y revolución*, publicado por Siglo XXI, y que obviamente, demanda ya una reedición dada su utilidad. Silva Michelena y

Rudolf Sonntag son profesores e investigadores de la Universidad Central de Venezuela, y es a partir de su experiencia en ella que plantean el análisis de la Universidad, análisis que posibilita la comparación y confrontación respecto a otras universidades. Un planteamiento sociológico fundamental les sirve de base: la universidad como institución educativa y formativa no ha escapado a los efectos de la dependencia. Dicen: "Como punto de partida debemos decir que la crisis de nuestra máxima casa de estudios está profundamente ligada al carácter gravemente dependiente de nuestra sociedad; en este contexto, la universidad napoleónica (o liberal, M. B.) de la cual la UCV (Universidad Central de Venezuela) es un típico modelo, ha servido de recipiente activo, por decirlo así, en la acumulación y desencadenamiento de los conflictos. En efecto, la universidad napoleónica, con sus características de profesionalización y fragmentación en facultades, fue implantada entre nosotros por las clases dominantes en el siglo XIX. A nuestra institución le ocurrió lo que a otras instituciones... ocurre en las sociedades dependientes que les dan cabida: que las modificaciones y cambios progresivos que experimenta el modelo foráneo no van acompañados de una evolución similar de su 'reflejo' interno, local. Y no puede ser de otra manera si es verdad que la dependencia es un elemento estructural interior a todo país subdesarrollado; la institución es función de los intereses socioeconómicos y, en consecuencia, los expresa en la rigidez de su organización" (p. 153).

Este es el enfoque estructural y general que se hace de la relación entre universidad y dependencia en nuestras sociedades. Esta situación de la universidad que, repetimos, es sólo un punto de partida, de confrontación, determina los siguientes problemas: a) rigidez en la oferta de carreras a los es-

tudiantes, b) prestigio eminente y casi exclusivo de las carreras liberales de medicina, ingeniería y derecho, lo cual está en relación con el interés de las clases conservadoras, c) fragmentación del conocimiento en las ciencias sociales que incapacita al estudiante para entender y conocer científicamente la sociedad en que vive, d) importación de programas de conocimiento forjados en y para otros países —generalmente capitalistas. Todos estos hechos inciden en la falta de capacidad del estudiante para desarrollar conocimientos que guarden estrecha relación con la situación real del país, así como en la capacidad para crear una ciencia propia adecuada a las necesidades propias.

En consecuencia, Silva Michelena y Sonntag proponen una renovación completa en la formación de los que estudian ciencias sociales. Aportan en este sentido, *un proyecto para la creación de una nueva Facultad de Ciencia Social cuya finalidad esencial sería lograr una función integradora de los departamentos y escuelas tradicionales*. Más ampliamente, proponen dar a la universidad el papel de avanzada del pensamiento crítico y de centro investigador de los problemas capitales de nuestras sociedades. En éste y en un contexto más amplio, la finalidad última sería una finalidad política: alcanzar, mediante el conocimiento, la conciencia socialista y la praxis, una sociedad moderna, libre de la dependencia y que garantice la satisfacción de las necesidades de todos sus miembros. Por estos y otros planteamientos, así como por el análisis histórico crítico que hacen del papel de la universidad en Hispanoamérica, "Universidad, dependencia y revolución" es un estudio básico para aclarar la función futura de la Universidad.

Miguel Bautista